

AÑO 10
Nº 516
29.2.08

DIABLO CODY: FUEGO EN LA ENTREGA DE LOS OSCAR
SEX AND THE CITY, AHORA EN LARGOMETRAJE
LA PLATA: ¿HAY UN VIOLADOR SERIAL?

17 AÑOS 7 HIJOS

DETRAS DE ESTE FENOMENO HAY UNA ADOLESCENTE



La voz

SALUD REPRODUCTIVA Apenas pasaron cuatro días de su cumpleaños número 17; muy pocos para las seis niñas y el niño que Pamela parió en sólo tres años. Su historia se relató como un caso, "todo salió como estaba previsto", naturalizaron los médicos respecto del último parto múltiple, pero nadie escuchó a la adolescente y a su madre cuando después de haber tenido las primeras trillizas solicitaron una ligadura de trompas. La historia parece excepcional, pero encierra la regularidad con que se descuida la salud reproductiva de las mujeres en general y de las más jóvenes en particular.

POR SONIA TESSA
DESDE CORDOBA

El lunes, Pamela cumplió 17. No hubo grandes festejos, en realidad si hubo alguno fue en la intimidad de una pieza de pensión en la que espera junto a su madre que las tres niñas que alumbró la semana anterior puedan prescindir de los cuidados intensivos de una sala de neonatología. Por segunda vez, Pamela parió trillizas. Su historia fue descripta como un caso, un milagro, una excepción a las reglas de la fertilidad que en su cuerpo se cumplen con la misma prodigalidad que en las chicas de su edad, pero más. Mucho más. Si no fuera así, Pamela sería otra adolescente con tres partos y cuatro embarazos en su historia clínica. No habría titulares dedicados para ella, no llamaría la atención más que para las estadísticas que cíclicamente retratan, a través de las madres niñas y adolescentes, lo que sucede cuando la educación sexual es casi nula, cuando las expectativas de vida no permiten ver más allá del momento. Pero Pamela tiene, a los 17, siete hijos que llegaron en una escala muy apretada: dos años y medio el varón más grande, uno y medio las trillizas nacidas en julio de 2006 y pocos días las que vieron la luz el 20 de febrero pasado, como si fuera una fatalidad o un milagro, según quién lo relate.

Pamela está "apabullada", así lo describió una de las médicas que la trató. No quiere que se indague más en su intimidad, está cansada de recibir preguntas como reproches: que por qué no se cuidó, quién es el padre de las niñas que acaban de nacer, cómo no pensó antes justo en ese instante en el que es tan difícil pensar cuando se tienen 16 y una vida ya suficientemente plagada de llantos, pañales y mamaderas. Cuando se le acercan para pedirle una nota, apenas baja la mirada y llega a decir que "no". Es su madre, Magdalena, quien negocia por ella el valor de su testimonio y no porque quiera lucrar sino porque el susto por lo que vendrá empaña cualquier presente y la pobreza que conoce desde pequeña la vuelve desconfiada. "Si quieren notas, que paguen, porque ahora se interesan, pero después me quedo sola para criar a tantos chicos", dice y custodia el silencio de su hija del mismo modo en que organizó el destino de los nietos que le dio Pamela: las trillizas mayores están al cuidado de otra de sus hijas, en un pueblo cordobés, San Marcos. Y el más grande quedó con su papá, en Marcos Juárez.

La fertilidad de Pamela es una "rareza científica", insiste el director del Hospital Municipal San Roque de Leones, Jorge Margherit. Si bien está preocupado por el futuro de los siete niños, el médico subraya que desde el centro asistencial hicieron grandes esfuerzos para garantizar la calidad de vida de todos los niños. Se enorgullece porque ese centro de atención primaria pudo controlar el primer embarazo hasta que llegó a término. Como entonces les costó conseguir el lugar para el parto, y por el incremento del riesgo, en esta oportunidad la derivaron con más tiempo a la Maternidad de la capital provincial. Pero ¿qué pasa con la madre de esos niños? A los 15 años, cuando tenía cuatro hijos, su madre Magdalena Bazán pidió que le hicieran una ligadura de trompas. "Según la ley provincial de Córdoba, hace falta una autorización judicial para realizar esta práctica a una menor de 21 años", afirma Margherit. ¿No se pensó en solicitar ese aval? "Ningún juez lo hubiera concedido. Además, hubiera sentado un precedente para que otras jóvenes pidieran la práctica. Por otra parte, ¿qué pasaría si Pamela mañana pierde todos sus hijos en un accidente?", arguye el médico, que trata a la adolescente desde su primer embarazo. Tenía apenas 13 años, pero lo perdió. Luego llegó Lisandro, cuando Pamela arañaba los 14. Y a los 15, las primeras trillizas, Ludmila, Macarena y Candela. Pamela entonces quería hablar, quiso pedir, junto a su madre, que la pusieran a salvo de la trampa que le había tendido su rara fertilidad. Pero entonces no la escucharon. El Estado puso el parche de la asistencia, pero no llegó ahí donde estaba el riesgo, en la precaria salud sexual y reproductiva de la adolescente. Si no se quería aplicar una cirugía difícil de revertir como la ligadura de trompas, ¿por qué no le ofrecieron, le recomendaron un Dispositivo Intrauterino (DIU), para evitar nuevos embarazos? "La Magdalena no quería, porque estaba empeñada en la ligadura de trompas". Es una respuesta lábil, es tan común que el Estado actúe incluso en contra de la voluntad de cualquier madre cuando entiende que hay un "menor en riesgo", que es difícil leer ese respeto por la soberanía de la potestad materna más que como un descuido.

Ahora, en la Maternidad Provincial de Córdoba, convencieron a madre e hija de recurrir al DIU. "El Programa de Maternidad y Paternidad Responsables de la provincia envía los métodos anticonceptivos. Los ginecólogos del hospital evaluaron que las pastillas no eran una buena opción, porque hacía falta una conducta terapéutica que no se podía garantizar. Entonces (hace menos de dos años), se decidió aplicar la inyección anticonceptiva, que se aplica cada 21 días. Pamela reconoce que un mes se descuidó y no vino a ponérsela", explica Margherit. El resultado fue el segundo embarazo gemelar en dos años. El mismo médico manifiesta su sorpresa y recuerda que la fertilidad de la adolescente es excepcional. Se dice que es el tercer caso en el mundo. Lo cierto es que esta excepcionalidad encarna en una vida, la de una chica de 17 años, muy pobre, que desde ahora deberá hacerse cargo de siete niños.

La complejidad de la historia de Pamela se abre como un abanico, donde las preguntas encuentran, en muchos casos, más presunciones que respuestas. Por qué los médicos –que desecharon las pastillas porque pensaban que Pamela no las tomaría todos los días– apelaron a las inyecciones, que requerían su llegada mensual al hospital. Por qué no aplicaron un criterio médico para prescribir el DIU. De hecho, la propia jefa del Servicio de Adolescencia de la Maternidad Provincial, Viviana González, afirma que "le hubiera puesto el DIU y le hubiera dado muchos preservativos" antes de su vuelta a casa, la primera vez. Sin embargo, esta profesional nunca tomó el caso de Pamela, que la primera vez llegó directamente para el parto y, en esta oportunidad, ingresó en el servicio de "alto riesgo".

Y como todo era tan frágil que podía fallar, la adolescente volvió a quedar embarazada. Había necesitado de la ayuda estatal, y de la comunidad, para sostener a sus hijos.

Arriba: La Maternidad Provincial de Córdoba, donde Pamela llegó para que la atiendan en sus cuatro embarazos. Allí los profesionales se enorgullecen del trato dado a las recién nacidas, poco dicen de la madre. *Abajo:* La entrada de Leones, el pueblo donde se supone que hay en el banco casi cien mil dólares por habitante.



FOTO: SEBASTIAN GRANATA

silenciada

Ahora necesitará aún más. “Son un caso social muy delicado”, afirma Margherit, quien se enorgullece del tratamiento médico que recibieron las primeras trillizas de Pamela. Como el invierno pasado las niñas presentaban desnutrición y alguna inmadurez evolutiva, estuvieron cuatro meses internadas en el hospital, con una enfermera y una religiosa destinadas a su cuidado, junto a Pamela. También tenían problemas de deglución y por eso fueron trasladadas en un remise hasta La Plata, donde las atendió un equipo médico especializado en el tema. “Eso lo pagó la comunidad. Era la única forma de hacerlo, y hubo una religiosa, la hermana Luján, y una pediatra, Sandra Ramazzotti, que se ofrecieron a ir hasta La Plata con las bebas”, señala Margherit. El médico entiende que se trata de derechos, pero también subraya lo que se hizo. “Si hoy las trillizas están bien y tienen un peso normal, es porque el Estado y la comunidad de Leones se hicieron cargo”, asegura el profesional. Asistieron a las bebas, pero la mamá quedó boyando, sin ser escuchada. Una vez que Pamela fue madre, su sexualidad quedó empañada por esta nueva condición. Y nadie recordó que seguía siendo una adolescente, llena de deseos.



Si no se quería aplicar una cirugía difícil de revertir como la ligadura de trompas, ¿por qué no le ofrecieron, le recomendaron un Dispositivo Intrauterino (DIU), para evitar nuevos embarazos? La respuesta es porque la madre no quiso.

En las calles de Leones, el pueblo de 10 mil habitantes donde creció Pamela, el acento está puesto en recordar todo lo que recibió la adolescente. Como asistencia, como ayuda, como solidaridad. No como derechos. Es que en Leones corre la indignación por unas declaraciones de Magdalena en el programa *La mamá del año*, que conduce Andrea del Boca. Allí la mujer relató que no había recibido ayuda de su pueblo. Y abrió un enorme frente de batalla, que debió enfrentar apenas volvió al hospital en busca de la leche en polvo que reciben sus nietas. Allí la misma pediatra que acompañó a las bebas hasta La Plata le pegó un reto. En el hospital, el sábado a la tarde, la kiosquera, las enfermeras, la “hermana Patricia” (una religiosa asignada al hospital), los periodistas, todos se agolpan para recordar “la ayuda” que recibió la adolescente.

“Le dieron una casa, pilas de ropa que ni siquiera lavaba, tenía tanta que la dejaba afuera, en el lavadero, para que se pudra. Recibe la leche, las trillizas estuvieron internadas en el hospital, dejábamos a nuestros hijos para darles de comer. Las enfermeras, las religiosas, mujeres voluntarias de Leones, todos la ayudamos”, dice una enfermera, pero la opinión se amplifica como un eco. Tras las declaraciones de Magdalena, todos tienen algo para reprocharle. Dicen que Pamela “no supo aprovechar todo lo que se le dio”. La frase se repite. La culpan de haberse embarazado, le cuestionan sus costumbres. Cuentan que mientras las trillizas lloraban, ella “jugaba con el celular y se la pasaba escuchando a Jean Carlos y La Mona”. Las opiniones se suman, se complementan, junto con la mirada de enojo. Para todos, Pamela recibió mucho. Algunos, incluso, llegan a decir que le dieron una casa “por abrir las piernas”.

En un pueblo donde las calles exudan riqueza, de la mano de la soja y el trigo, que hoy se cosecha apenas para “hacer cobertura”, Pamela tiene muy poco. “En este pueblo hay pobres, los que están acá, en la Fiesta del Trigo (que se realizó el último fin de semana), pueden decirle que no, pero yo sé bien que hay, los veo todos los días”, dice el director del hospital. El contraste es apabullante. En la Fiesta Nacional venden pequeñas motos cero kilómetro, hay exposición de cosechadoras. La gente disfruta del sábado a la tarde en la pileta. Los autos y las motos copan la calle lindera. Incluso, el periodista Julio Llabres ilustra la situación del pueblo. “En 2001, un colega dijo por la televisión nacional que Leones era la ciudad más rica del país, porque habían quedado 18 millones de dólares en el corralito con once mil habitantes. Pero no es tan así, mi parte no sé adónde está”, termina con un chiste. Lo cierto es que hay dos Leones. Y Pamela está del otro lado.

Magdalena, la abuela de los siete hijos de Pamela, tiene apenas 49 años. Pero su mirada demuestra que fueron muy duros. Llegó a Leones a los 12 años, desde Villa Angela, en el Chaco, donde supo desde bien pequeña lo que significaba el trabajo: colaboraba en la cosecha del algodón. Ya en el pueblo de Córdoba fue empleada doméstica, cuidó personas enfermas, ancianas. Tuvo seis hijos. La más chica es Pamela. Cuando se le pregunta si crió sola a sus hijos, elude la respuesta. “Siempre trabajé para que no les falte nada”, responde. Sin saberlo, una enfermera del hospital municipal de Leones le da la razón. Dice que José, el esposo, “es tran-



Magdalena Bazán, la madre de Pamela, abuela de los siete niños. A la izquierda, su casa, donde hasta hace un mes vivían once personas.

quilo pero vago. Si no fuera porque Magdalena salió a trabajar, los hijos se habrían muerto de hambre". La familia vive en una casa sobre "la rutita", como le dicen en el pueblo a esa calle, que es enlace con otras localidades. Apenas se golpea la puerta, en la calurosa siesta del sábado, José abre la puerta. Y ante la primera pregunta sobre Pamela, se adelanta: "La que maneja todo es la madre. Llámela a ella", afirma, y atina a discar. Con cierta reticencia, responde que es jubilado, que está casado con Magdalena desde hace 30 años, y apenas hace un gesto cuando se le pregunta cómo reaccionó ante los embarazos de Pamela. Finalmente, despacha a los intrusos, pero antes afirma que "de algún modo se van a criar" los siete niños. En la casa de al lado, una jovencita baldea la vereda. Cuenta con toda naturalidad que acompañó a "la Magdalena" a Córdoba, porque sola no podía con tantos niños. Es la única que durante toda la tarde no dirá una palabra de reproche, sino que ofrecerá su solidaridad de par.

La vivienda de Magdalena está en un barrio alejado del centro de Leones, en un plan social de casas de material, todas iguales, blancas, con dos ventanas al frente. En algunas se ven pequeños jardines, autos de modelos viejos. La de ellos es la más deteriorada, al asomarse se advierte que ni siquiera tiene pisos. Hasta mediados de este año, allí residían once personas. Magdalena, José, tres de sus hijos, la pareja de Pamela y los cuatro niños. "La prioridad fue sacarlos de allí. Por eso la Municipalidad le dio un terreno y le construyó una casa. Porque no podían seguir viviendo en ese lugar, en esas condiciones de hacinamiento", cuenta Margherit. La construcción de una casa para Pamela le pone carbón a la caldera de enojo que hoy es Leones. En realidad, se trata de una pequeña casa, hoy con el pasto muy crecido, adonde Pamela fue a vivir sola, con sus cuatro hijos. El muchacho que entonces era pareja de la adolescente se fue.

Sobre los papás de los bebés también se dicen muchas cosas. La médica que en la mañana del sábado está a cargo de la guardia de la Maternidad provincial pone un poco de sentido común. "Pamela está apabullada", relata sobre el escaso contacto que mantuvieron. "Todo el mundo quiere saber sobre su intimidad, de los padres de los chicos, es una situación muy invasiva", agrega. Fuera de los mil y un rumores que circulan en el pueblo, Pamela vivía sola con sus cuatro hijos en una vivienda nueva, pero ubicada bien lejos –casi todo lo que se puede estar dentro de Leones– de su madre y su familia, de los vecinos, del entramado social que sostienen sus pocos años de vida. Es cierto que allí el Estado intervino, garantizó un derecho de la adolescente y sus hijos, el de la vivienda digna, pero no miró a la persona que recibiría ese "beneficio". Aunque no se le pueda achacar exclusivamente a la Municipalidad de Leones, porque la intervención estatal se caracteriza por esa despersonalización, su efecto es agravante. En el caso de Pamela, la lejanía la deja aún más sola con sus hijos, menos asistida para criar toda la prole. Sin embargo, sus vecinos de Leones no se plantean el acceso a la vivienda en términos de derecho, sino como una dádiva que recibió la niña.

> La culpan de haberse embarazado, le cuestionan sus costumbres. Cuentan que mientras las trillizas lloraban, ella "jugaba con el celular". Para todos, Pamela recibió mucho. Algunos, incluso, llegan a decir que le dieron una casa "por abrir las piernas".

Pamela no estudia, y sería difícil que lo haga ahora, con tantos hijos. Esa es otra de las frases que circulan como estiletes por el pueblo. "En lugar de darle tantas cosas, tendrían que mandarla a la escuela", se suceden las condenas. Y vienen de los lugares más diversos. Una vecina de Pamela en su nueva casa cuenta que la adolescente no tiene amigas. Por lo menos, no la visitan en la casa de barrio sur, las viviendas de la solidaridad, como les dicen sus habitantes. La vecina es también empleada doméstica, venida de Entre Ríos. Tiene 24 años y apenas comienza a hablar de Pamela asegura que "es buenita, pero muy sucia". Se enoja porque en la casa lindera a la suya –bien arregladita– hay pañales tirados, ropa, cartones de leche. "Le dan muchas cosas, pero no las sabe aprovechar", se escucha como un calco de lo dicho por otras personas en la pequeña ciudad.

Mientras la vida de Pamela es objeto de opiniones, censuras y objeciones, ella parece desbordada. Al menos, así lo describe Viviana González. "Llegan muchas cosas para las trillizas, pero también hay gente que la está merodeando. Los medios, los médicos, los empleados. No comía ni dormía. Le pregunté si quería ir a un lugar retirado, donde estuviera sola, y me dijo que sí, que por favor. Así que durmió, comió, estuvo tranquila", cuenta la médica que apenas la atendió cuando estaba a cargo de la guardia. Dicen que Pamela es muy sumisa. Lo confirma Margherit, quien cuenta que la familia es "totalmente matriarcal. Magdalena decide todo", y aventura que los embarazos son, para la adolescente, una forma de liberación.

Así como Magdalena empuja a la familia, maneja también la relación con los medios, con la ilusión de obtener alguna ayuda económica, sumida en la desesperación. Ella lo explica limpiamente, sin especulaciones. "Yo no quiero comerciar con mis nietos. Pero tengo que pensar en su futuro. Son siete niños para alimentar. Ahora vienen a hacernos las notas, todos se benefician. Pero después nos quedamos solas. Necesitamos pañales, leche, de todo. Y nosotros somos muy pobres", dice sobre las condiciones para realizar una entrevista. No quiere algunos pañales, sino la certeza de que los tendrá mientras las niñas necesiten. Es que el problema no es ahora, cuando la historia conmueve a televidentes de todo el país. El problema será el día a día. Por eso Margherit es uno de los pocos vecinos de Leones que no está enojado, sino preocupado. "A Magdalena no hay que condenarla, hay que entenderla", dice, y señala que las dificultades se multiplicaron. "El problema es cómo resolvemos de acá para adelante. Porque ahora vienen todos los medios del país. Pero en el día a día la familia necesitará ayuda y hay que hacérselo entender a esta comunidad. La asistencia oficial no bastaba antes. La seguirá teniendo, pero ahora alcanzará mucho menos. Por más que la aumentemos, será insuficiente. Y vamos a necesitar de la comunidad", explica.

La certeza de que no podrán criar a tantos niños es una obsesión para Magdalena. La lleva a pedir ayuda a los cuatro vientos. Las incertidumbres son demasiadas en su vida. Además, desde hace cuatro meses está sin trabajo, porque la anciana que cuidaba falleció. Desde entonces, depende más que nunca de la solidaridad. Con su estilo –que una enfermera de Leones define como de "vieja maleva"–, ella llevó adelante su familia. Ahora, se desespera. "Estamos viviendo de una indemnización por discapacidad que cobró mi hijo", afirma. Durante los pocos minutos de la conversación, apenas alcanza a decir que en Leones hay "mucho dinero, pero la gente lo pone en el banco. O les sirve para comprar autos, esas cosas, pero no hay mucho progreso". De esa manera tan sencilla habla de la riqueza sin distribuir, de las mentiras del efecto derrame.

Sin embargo, Magdalena subraya que ha tenido empleos. "Me ocupo de cuidar gente enferma. Por suerte hasta hace cuatro meses ganaba bien, pero partió la señora y me quedé sin trabajo. Toda mi vida trabajé, no conozco más que el sacrificio en mi vida. Además, soy huérfana de muy pequeña. Mi papá falleció cuando yo tenía ocho o nueve meses", comienza a relatar. Pero enseguida Pamela la llama desde adentro, quiere que vaya. Ya le dieron el alta y desea irse de la Maternidad. Magdalena entra, le pide un café, la acompaña. Luego, vuelve a la vereda y presume que se están sacando fotos de Pamela sin autorización. Se va enojada. "Los periodistas son todos iguales, les das la mano y se toman el codo. No hay nota", dice antes de subirse al taxi que la llevará a la pensión donde vivirán mientras las trillizas estén internadas en la Maternidad de Córdoba. La voz que falta es la de Pamela. En esta nota, pero no sólo acá. No se sabe qué piensa sobre sus embarazos, cómo tramita su maternidad adolescente, cuánto le pesan todos los hijos, cómo quiere cuidarse de nuevos embarazos, cuáles son sus intereses, sus amores, sus ilusiones. Sólo se sabe que a partir de ahora tendrá siete niños a su cargo. Y hará lo que pueda. ✸

Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



Unos 5000 chicos participan de los talleres del Programa Social de Orquestas Infantiles y Juveniles.

MARZO

AGENDA CULTURAL 03/2008
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Concurso Música en Plural Cultura Nación 2008
Destinado a intérpretes de cualquier especialidad de hasta 32 años de edad.
Inscripción: hasta el 22 de agosto.
Bases y formulario de inscripción en www.cultura.gov.ar

Concurso de óperas primas para realizadoras cinematográficas
Hasta el 10 de marzo.
Presentación de proyectos: Lima 319. Ciudad de Buenos Aires.
Más información en www.incaa.gov.ar

Premio Bienal MNBA / Susana Barón para el estudio de la historia del arte argentino
Se distinguirán ensayos de investigación referidos a obras o conjuntos de obras expuestas en el Museo Nacional de Bellas Artes.
Presentación de trabajos: del 28 de mayo al 2 de junio.
Consultas: premiomnba@gmail.com

Exposiciones

Curatella Manes y Sibellino: la nueva sensibilidad
Desde el martes 18.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Heliografías, de León Ferrari
Hasta el lunes 24.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Obras del Patrimonio III (1959-2007)
Blanco y negro.
Dibujo, fotografía, grabado, pintura, textil.
Hasta el domingo 9.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Fotografías, de Augusto C. Ferrari
Muestra del artista y arquitecto, padre de León.
Hasta el lunes 24.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Fiesta barroca en Italia
Trajes cortesanos del siglo XVII.
Desde el miércoles 12.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Las armas de la pintura. La Nación en construcción
Desde el martes 18.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Laberinto. Instalación para recorrer
De Linda Kohen.
Hasta el domingo 9.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

18 miradas sobre Evita
Muestra colectiva de pinturas.
Hasta el domingo 30.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

Recuperando imágenes de nuestro pasado
Fotografías.
Hasta el jueves 20.
Museo Histórico del Norte. Caseros 549. Salta.

Signos de existencia
Fotografía actual. Francia - Chile - Argentina.
Desde el martes 18.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Miradas. Fotografías de Asia y África
Obras de Carlos Rozensztroch.
Hasta el domingo 9.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Horacio Quiroga. Del banquete a la selva
Fotos de una vida.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Lucrecia Moyano. Vidrios
Hasta el domingo 9.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 14 a las 19.
Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Polifónico Nacional
Miércoles 26 a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural 2008
Domingo 30 a las 18.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Documentales

Fronteras Argentinas, con música en vivo
En marzo y abril, los trece programas que componen la serie se proyectan en pantalla grande.
Miércoles 5 a las 19. "Pablo Dacal y el misterio del lago Rosario", de Ignacio Masllorens. Música: Julieta Rimoldi y Las Buenas Semillas.
Miércoles 12 a las 19. "Altamar", de Eduardo Yedlin, y "Las orillas", de Sergio Wolf.
Miércoles 19 a las 19. "Misión La Paz", de Gianfranco Quattrini y Sebastián Antico, y "Ezeiza", de Gustavo Tieffenberg.
Miércoles 26 a las 19. "El País del Diablo", de Andrés Di Tella, y "Por la razón o la fuerza", de Verónica Chen.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Cine argentino de hoy
A las 18.
Miércoles 5: "XXY" (2007). Dirección: Lucía Puenzo.
Miércoles 12: "El resultado del amor" (2007). Dirección: Eliseo Subiela.
Miércoles 19: "La peli" (2006). Dirección: Gustavo Postiglione.
Miércoles 26: "Terapias alternativas" (2007). Dirección: Rodolfo Durán.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Todo verde y un árbol lila
Texto y dirección: Juan Carlos Gené.
De jueves a domingo, a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Hora X: infierno de Dante
Diálogos: Matteo Belli.
Del jueves 13 al domingo 16 a las 21.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Programa Social de Orquestas Infantiles y Juveniles
Las 54 agrupaciones inician los talleres de instrumentos.

Chocolate Cultura Nación, en Lanús
Sábado 1º. A las 18: taller de armado de barriletes. A las 19.30: taller de percusión. Plaza Ricardo Rojas. Bustamente y Damonte. Gerli Este.
Domingo 2. A las 19.30: Sonsonando, del Movimiento de Música para Niños Plaza Manuel Belgrano. Estación Lanús.

Libros y Casas
Próximas entregas de bibliotecas populares con 18 volúmenes en las nuevas viviendas de 21 localidades de Córdoba, Tucumán, Neuquén, La Pampa, Río Negro, Chaco y Chubut.

Actos y conferencias

Reportaje público a Guillermo Francella
Miércoles 26 a las 18.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Libros

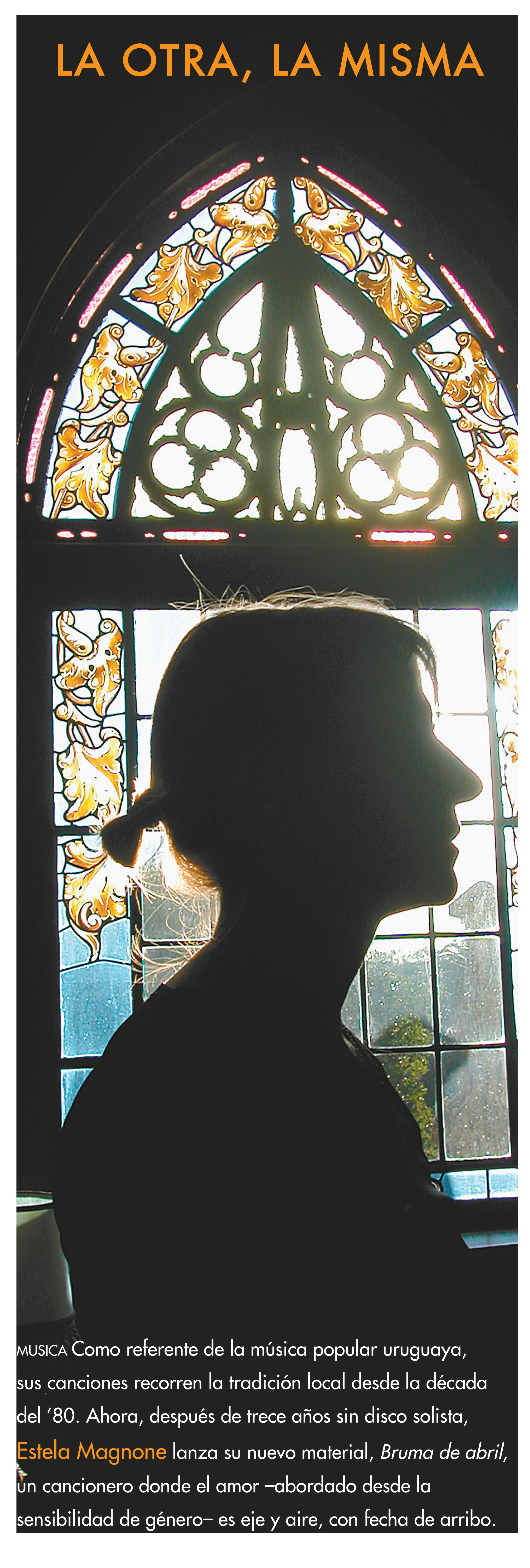
Manzi para chicos
Cuentos de Ricardo Mariño, Lucía Laragione, Adela Basch, Carlos Schlaen, Graciela Repún, Marcelo Birmajer y Oche Califa, inspirados en tangos de Manzi. Los textos están disponibles en www.cultura.gov.ar

Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario
Una compilación de Susana Torrado, con prólogo de José Nun y artículos de 40 especialistas. En venta en librerías del país.

Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

POR G.T.

LA OTRA, LA MISMA



MUSICA Como referente de la música popular uruguaya, sus canciones recorren la tradición local desde la década del '80. Ahora, después de trece años sin disco solista, Estela Magnone lanza su nuevo material, *Bruma de abril*, un cancionero donde el amor –abordado desde la sensibilidad de género– es eje y aire, con fecha de arribo.

No sólo penas envían los dioses a los hombres para que las generaciones futuras tengan qué cantar", dice la leyenda reversionada que, en plan feliz, discute con Homero y su *Odisea*. Así, en una conversación sin espacio ni tiempo, quedan atrapados el optimismo y la insignia de una promesa: descubrir qué motiva el canto cuando canta una mujer. Pero, ¿quién? De puño y voz, de cuerda y acorde, de piano y guitarra, suena a Estela Magnone. Porque, como parte esencial de la música popular uruguaya, la montevideana vuelve al ruedo tras trece años sin disco solista con *Bruma de abril*, una colección de temas que hablan del amor porque, junto a la creación, "son las dos únicas cosas que te salvan de la muerte".

Highlander de trayectoria, el último trabajo que la tuvo como única protagonista fue *Vals prismático*, editado en 1994. En aquel entonces, para el vivo convocó a chicas para los instrumentos. "Siempre quise armar una banda sólo de mujeres, probar qué pasa, ver si suena distinto", revela la artista y define la inquietud como "una especie de desafío" que mantiene. Porque, para ella, la sensibilidad diferente no se puede explicar, pero se experimenta en la canción: "Las temáticas que se abordan pueden ser las mismas, pero vistas desde distintos lugares". Y, en esa línea, como excepción o talento, rescata la obra de un hombre, Chico Buarque: "Es uno de los músicos que mejor interpretan a las mujeres. Escribe e interpreta los temas en femenino, como si él fuese una mujer".

Musa en clave masculina aparte, la mujer –que entre los agradecimientos de su disco incluye al "té lipton, a la yerba mate la selva para nerviosos y al agua salus sin gas"– hizo de las suyas con Travesía, un trío femenino formado en el '81, que la tenía como trípode del repertorio, en compañía de Mayra Hugo (luego, Flavia Ripa) y Mariana Ingold. Porque no sólo grabaron disco propio; también participaron de *Cuerpo y alma*, álbum del hombre/mito de la canción uruguaya Eduardo Mateo y lo acompañaron en un tour de cuatro meses por Montevideo y la periferia, donde compartían programa con un grupo de danza folklórica y ¡un mimo! "Tocábamos en clubes de barrio, clubes de bochas, pueblos de pescadores", recuerda la artista que en el '85 se sazonó y grabó "Mujer de sal junto a un hombre vuelto carbón" a dúo con Jaime Roos. Y, en pleno bio-relato, una promesa: "Con Mateo compusimos varios temas juntos. La primera canción que hicimos se llamó 'Polaroid' y nunca fue grabada. Todavía la tengo por ahí; queda para algún disco futuro".

De Mateo es el track "Sueño otoñal", el once del nuevo disco de Magnone, que entre sus *lyrics* dice, ni más ni menos: "Bruma de abril que ha empapado la rama del árbol / que en gota ha olvidado la hoja que ha muerto / y besa aquel rastro". Sí, bruma de abril, casi recuerdo, casi regalo, casi homenaje.

Siguiendo en plan recorrido... Tras un período rock (con una banda llamada Níquel), llegó 1988 y Las Tres, otro hito por su formación: tres mujeres con perfil propio que hacían su repertorio y se acompañaban mutuamente. "Definió mucho el perfil de música femenina del momento. A partir de entonces empezaron a generarse más bandas de mujeres. Incluso hubo una que se llamó... ¡Las Nuevas Tres! Nuestro trabajo pegó mucho y sigue presente en la memoria de la gente", asegura la mujer multiprácticas que, además de dar clases de Pilates (y adherir a su postulado de armonía entre cuerpo, mente y espíritu), conduce un programa de radio, integra la Sociedad de Autores y preside la Fundación Eduardo Mateo. Ni hablar de la labor como asesora en el área de música del Ministerio de Cultura del país vecino.

Ella, que tocó con todos (Roos, Mateo, Leo Maslíah, Rubén Rada, entre otros), todavía se junta con amigas para levantarse mutuamente los ánimos. "Nos decimos: 'Somos las más divinas', nos tiramos para arriba. En mi caso, soy de autoestima baja, aunque creo que todas las mujeres lo somos en cierto punto. En parte es un problema cultural después de tantos siglos y milenios de que nos hicieran creer que éramos menos", plantea. Y luego comenta la idea-eje de un libro que leyó, *La condición femenina*, escrito por el cura uruguayo Pérez Aguirre: "Es impresionante. Plantea que Dios no es hombre, ni mujer, y hace un paralelismo entre la sumisión de la mujer y la naturaleza. Dice que todavía hay que ser feminista para que haya igualdad de género. Y tiene razón".

De formación clásica, Magnone sumó estímulos desde pequeña: padre director de coro, madre cantante y pianista; también abuelos maternos y paternos, hermanos, sobrinos, nueras, todos enarbolados en la genealogía de la canción (tal como relata en su MySpace *www.myspace.com/estelamagnone*). Y, así nomás, los cuatro años de edad la encontraron por primera vez en un estudio de grabación entonando una samba ("me acuerdo cómo era, no el nombre") para un disco-regalo que, junto a hermanos y madre, hicieron para el cumpleaños de papá.

En su casa sonaba música clásica, es cierto. En sus oídos y cabeza, otro asunto. "Escuchaba, a escondidas, tangos y boleros", cuenta la compositora con una rebelión adolescente fuera de lo común. Porque, en su caso, la ruptura significó el alejamiento de la canción. "¡Uno se equivoca mucho en la vida!", (casi) bromea. A la vuelta, años más tarde, redobló la apuesta y, al aprendizaje de piano, se sumó la guitarra y la flauta. ¡Y la voz! Con clases de canto. Entonces llegó la reina de la noche: música popular uruguaya para composiciones de música y, sugerencia de Roos mediante, letra. "Aprendí a querer contigo y, a veces, dio resultado / Hoy de todo lo vivido, no me queda demasiado", decían las primeras rimas en su primer tema full, "Andenes". La nostalgia del querer, ese amor que deja poco y mucho, presente. "En otra época, las penas eran las que más me inspiraban. Te abandonan... ¡y exorcizás haciendo una canción!", explica la mujer que –en su nuevo disco– se anima a la ironía y al optimismo. Porque, en sus palabras: "Pasaron cosas en lo personal que me cambiaron y recién ahora estoy empezando a disfrutar la vida". ¿Qué pasó? El nacimiento de su primera nieta, su disco/regreso y vaya-a-saber-uno-qué-más.

Como sea, esta fan de Jorge Luis Borges que todavía no se animó a ponerle música a una de sus poesías ("pero quizás este año..."), hoy abraza la idea de animarse-a-más (como leitmotiv, no slogan de gaseosa). En lo musical, sigue preparando canciones, mientras el objeto-disco *Bruma de abril* (editado por Acqua Records) cobra vida. En lo personal, no descarta encontrar una pareja en el año que comienza: "Voy a empezar a mirar para los costados. Estuve demasiado tiempo mirando para adentro y para abajo". En lo sentimental ya no llora mucho, en silencio; abandonó la melancolía. Es la versión optimista de ella misma la que alegra a los dioses. Es cierto... No, no sólo envían penas para que las generaciones futuras tengan qué cantar.

Lunes 3 y martes 4 de marzo, a las 21.30, en Clásica y Moderna (Callao 892). Invitada confirmada: Sandra Mihanovich.



¡Un fuego!



DIABLO, ACTIVA PARTICIPANTE DE LA ULTIMA HUELGA DE GUIONISTAS

PERFILES Su biografía, alimentada por ella a través de su blog, es un imán tal que cada gesto suyo convoca comentarios, aplausos, incluso babeos y otras prácticas que es mejor no mencionar. Diablo Cody sabe encender la chispa que su educación católica no pudo apagar. Ahora que en la web se la ve comiendo chocolate abrazada al Oscar que ganó por el guión de *La joven vida de Juno*, el furor no hizo más que aumentar.

POR VALERIA BURRIEZA

Una chica que se hace llamar Diablo, se pinta los labios de rojo furioso, dice que su símbolo de elegancia es un tatuaje que le ocupa medio brazo, usa ropa de segunda mano y tiene en su lista de predilecciones a los perros chihuahua, las montañas rusas, las medias caladas, Internet y las manos de los varones... una chica así no se ajusta del todo a la idea que Hollywood tiene de los guionistas de cine con expectativas de éxito. Pero Diablo Cody, 29 años, géminis, blogger desde la edad media del blog, currículum como stripper profesional y operadora de una hotline, acaba de ganar el Oscar al mejor guión por la película *Juno* (acá *La joven vida de Juno*), la historia de una adolescente que queda embarazada.

Sus declaraciones al respecto fueron: "Pueden disfrazarme, pueden darme premios, pueden entrenarme sobre las respuestas correctas y pueden pulirme los callos de mis enormes *fucking* pies, pero siempre seré yo. Y nunca me sentiré avergonzada". Lo dijo vía blog, como le gusta decir las cosas. Y como cada vez que dice algo, miles de fans de diversos sexos, edades y nacionalidades la aplaudieron, le propusieron amor, sexo, pasión y adoración en ese u otro orden; le dijeron que es una tigresa, que no les importa lo que dicen los periodistas, lo que piensen los demás, que siga siendo como es, que ¡ay mamita! Que ¡oh, my god! Que es tan *fucking*(mente) copada que necesitan una ducha fría cada vez que escuchan su nombre, que no pueden dejar de pensar en ella, todo eso y otras tantas miles de cosas.

Ahora, lamento defraudarlos, pero Diablo en realidad se llama Brook Busey, es hija de una familia católica de clase media de Chicago, estudió en la universidad de Iowa una carrera relacionada con la comunicación y era una secretaria normal y aburrida como la mayoría de las secretarias hasta que vio un cartel que convocaba a chicas y chicos sin experiencia para un concurso de *strippers*.

Desde ese momento su vida empezó a parecerse a una de esas historias que adora Hollywood, una especie de *remake* punk del cuento de Cenicienta, con una protagonista linda que se tiñe de negro, se llena de *piercings*, adopta un estilo Betty Page posmoderno y cambia su vida de una manera inesperada.

La cronología de la historia de esta heroína moderna es más o menos así: primero trabajó como secretaria en una agencia de publicidad (asume que era un desastre), después fue al famoso concurso y empezó a trabajar como bailarina de caño y stripper en bares de baja calaña (dice que tenía bastante poca gracia y que aprendió algo pero nunca llegó a la maestría), es blogger desde la prehistoria del blog (empezó en 2001), un día la descubrió un productor de nombre Mason Novick que navegaba por Internet no se sabe si buscando pornografía o nuevos talentos y entró en su sitio *The Pussy Ranch* (El rancho concha, en criollo). Casi de inmediato, él la contactó para que escribiera un libro con sus experiencias *strippers* y de ahí saltó al cine con este primer guión que acaba de llevarla a la reluciente alfombra roja de la fama.

La parte que más emboba a la prensa y a la crítica de espectáculos es la parte de la chica *stripper*. Pero ella cuenta que esa aventura tuvo un comienzo bastante casual. La chica sin experiencia fue al concurso, dice que descubrió toda la torpeza que una mujer puede tener para moverse, después lo contó en su blog y sus fans se multiplicaron como un virus. La combinación de sexo y blog parecía un cóctel interesante, así que se empleó como stripper durante un año y se siguió haciendo famosa desde Internet.

Después también incursionó en el sexo pago por teléfono y siguieron los éxitos del blog a medida que se hacía conocida como una "Margaret Mead del sexo", es decir una antropóloga sexual y, en este caso, mediática.

De esas aventuras salió buena parte de la materia prima del libro *Candy Girl: un año en la vida de la stripper menos pensada*, donde cuenta cómo una chica de formación católica y vida monótona se convierte en una bailarina profesional. También detalla algunos secretos del negocio, como que en los bares de strippers suele hacer frío porque a los clientes les gusta ver que las chicas se acurruquen entre ellas o que las que se visten de blanco ganan más porque dan el aspecto de chicas buenas. Dice que cuando se publicó su libro, les dio la buena noticia a sus padres pero también les avisó que la historia era sobre una parte de su vida que ellos no conocían. Se enteraron de las andanzas de su niña por el texto y le dijeron que hubieran preferido un problema de drogas antes que eso. Lo mismo que dice en la película la madre de Juno cuando se entera de que su hija de 16 está embarazada. Es decir, la película tiene algo de autobiografía, sobre todo el lenguaje blogger de su guionista. El tema de *Juno* es el embarazo adolescente y la posición que una chica sub 18 puede tomar frente al aborto. En noviembre del año pasado, cuando la película empezaba a sonar tímidamente como candidata para el mejor guión de los premios de la Academia, Cody pasaba por el Festival Internacional de Cine de Gijón y hacía estragos con su look, que brillaba entre la media de los festivaleros, y con un discurso que combinaba inteligencia y provocación. En ese momento dijo: "Llegó la hora de escribir guiones de mujeres que planteen historias de mujeres. Siento que éste es un paso nuevo en el cine norteamericano, en este momento hay demasiados hombres escribiendo sobre hombres. Siento que tengo la responsabilidad de escribir sobre personajes fuertes femeninos y lo voy a seguir haciendo". A Cody no le falta ningún atributo de chica moderna y el público moderno la adora. "Todo lo que he conseguido en mi vida ha sido gracias a Internet. Incluso me casé con mi novio de Internet. Aunque ya nos hemos separado, puedo afirmar que puedes encontrar al amor de tu vida en la red", dijo.

SIN ZAPATOS DE CRISTAL

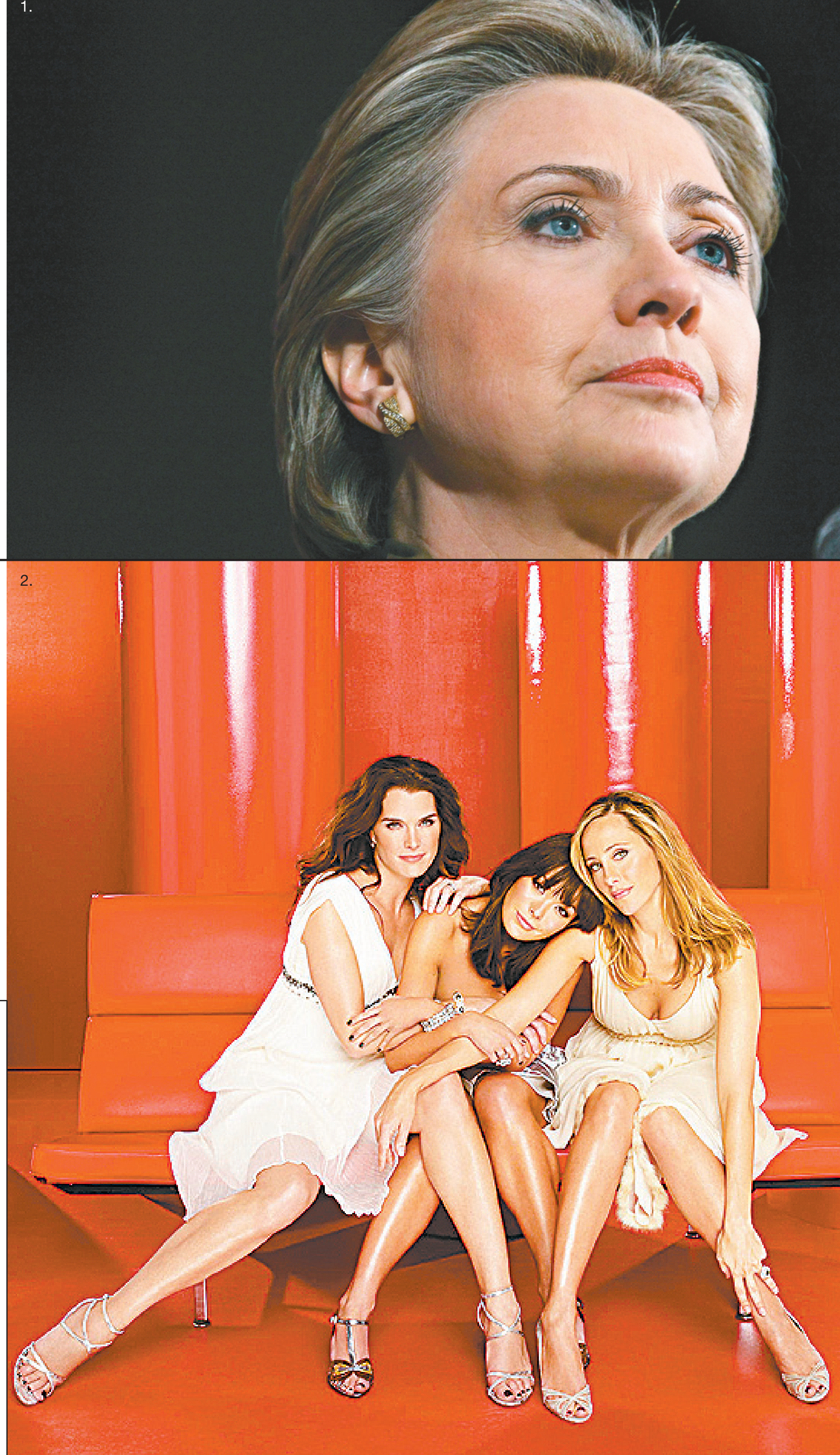
En la ceremonia de los premios de la academia, la Cenicienta punk dejó bien en claro que tiene actitud. Resulta que un alto diseñador del mundo fashion hollywoodense le ofreció usar unos zapatos altos, dorados, con brazalete en el tobillo, una flor llena de diamantes en el centro y una onda retro que le iba muy bien. Pero el detalle es que valían un millón de dólares y él se los daba para que los luciera en la ceremonia ante la mirada de buena parte del planeta. A ella le pareció una maniobra publicitaria barata y los rechazó. Al final se puso un par de chatitas doradas y dijo que adora romper las reglas de vestimenta. Sus fans enloquecieron de amor en el blog, obvio.

"Le juro a Dios que tengo la vida más bizarra. De verdad", les dijo a los bloggers cuando la prensa sacó a relucir la historia de los zapatos de diamantes. La chica que se viste en ferias americanas, que se vuelve loca cuando consigue ropa barata y que va a las entrevistas con remeras que dicen cosas como "*rock and roll party all night*", no podía ceder ante un par de zapatitos de cristal dignos de una Cenicienta versión Disney. El costo de su decisión fue que no se convirtió exactamente en la preferida de los críticos de moda. Pero sí fue una de las más fotografiadas porque su mérito era ser la figurita rara de la noche.

Usó un vestido con un estampado símil leopardo que dejaba ver el tatuaje de una chica en traje de baño, recostada de manera sexy con los brazos atrás de la nuca que le ocupa medio brazo, llevaba un aro con calaveras que parecía a punto de quebrarle el lóbulo de la oreja y las ¡oh, revolucionarias! chatitas en sus *fucking* enormes, callosos y orgullosos pies.

Ahora, Cody acaba de escribir el proyecto piloto para una serie de Steven Spielberg –*The United States of Tara*–, una telecomedia protagonizada por una madre con personalidad múltiple. Además, prepara dos nuevos guiones: *Jennifer's Body*, una comedia de horror, y *Girly Style* y dice que su estado de ánimo actual es "ghrgerggr", mientras aparece en su blog tirada en la cama, casi desmayada, al lado de un plato con restos de torta de chocolate con la estatuita dorada en la mano. ❢

RETRATOS DE DAMAS CON PODER

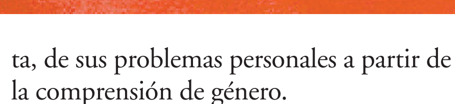

1.
2.

SOCIEDAD La industria norteamericana insiste en hallar herederas para *Sex and the city*. En cines, se estrenará el film sobre las cuatro amigas (casamiento incluido); en televisión, arrecian las series con mujeres poderosas, adineradas y con comportamiento adolescente... Todas, curiosamente, se pretenden feministas o, mejor dicho, posfeministas. De fondo, la primaria demócrata se vuelve cada vez más ardua para Hillary Clinton. Porque ya se ha recorrido un largo camino y la reacción conservadora es cosa del pasado, ¿o no?

POR SOLEDAD VALLEJOS

Es objetivo frecuente de los flashes y tiene poder. Ella es linda, joven, soltera y tiene una empresa en la que usa su propio nombre como marca. Se llama Victory Ford, la misma firma que aparece en etiquetas de prendas exclusivas a la venta en Estados Unidos, pero también en Japón y ciertos puntos clave de Europa. Podría decirse que la vida le sonríe: es alguien en una ciudad tan hambrienta de víctimas como Nueva York. Pero al día siguiente de presentar su nueva colección de primaveraverano la crítica especializada la demuele. Victory, en pijama, en reunión con sus dos mejores amigas, mujeres tan poderosas y trendy como ella, relee el diario y lo arroja lejos, lo toma de nuevo y grita, lo mira de soslayo y se larga a llorar con desolación. Nico O'Reilly (editora de la revista femenina *Bonfire*, a la que ha llevado a la cima a fuerza de talento y carácter) sacude una copa de champagne en una mano, le acaricia la cabeza con la otra; dice: "Cuando huelen el miedo en esta ciudad, todo se terminó. Vas a salir y mostrarte orgullosa". Wendy Healy (ejecutiva de una compañía cinematográfica, hábil, elegantísima) asiente con un repertorio de mohines. Victory duda una vez más, mientras devora un muffin, y Nico redondea su lección: "Las mujeres siempre hemos tenido que disculparnos por nuestro éxito. Pero no se trata de suerte, sólo de trabajo duro y talento". Emocionadas, todavía frágiles a pesar de tanta belleza y tanto trabajo importante, las tres se abrazan en un sillón.

Así empieza *Lipstick jungle*, el estreno con que, desde principios de febrero, una cadena norteamericana (la NBC) intenta aprovechar el nicho descubierto y fortalecido por tantos años de *Sex and the city* (cuya versión cinematográfica se estrenará en un par de meses), y actualmente también explorado por *Cashmere mafia* (ABC), de innegable parecido con *Lipstick...*, aunque sin su punto más fuerte: la presencia autoral de Candice Bushnell, es decir, la creadora del libro sobre el que se basó *Sex...*, que aquí, además, juega como productora ejecutiva. *Cashmere...*, de todas maneras, no está tan lejos del origen de la moda: su productor es Darren Star, el visionario de la industria que olió el dinero al leer los textos de Bushnell. Como sea: los productos hijos de los best sellers especializados en chicas modernas con conflictos de dinero y poder (o mejor dicho: generados a causa del dinero y el poder, esos mundos tan difíciles de entender para las hijas de las primeras feministas aguerridas), vale decir, los ecos mediáticos del chick-klit están sonando más que fuerte. Y quizá sea casual que tanta vuelta, emoción y zapatos caros mezclados con maridos ausentes, otros celosos y novios inexistentes lleguen justo ahora: en el mismísimo año en que Hillary disputa, con suerte cada vez más errática, las internas para convertirse en candidata del Partido Demócrata. Claro, quizá sea casual, pero tanta coincidencia sería algo raro.



El anuncio había llegado a fines de diciembre, con todas las lucecitas del árbol de Navidad del Rockefeller Center de fondo. Brooke Shields, que venía de sobrevivir a duras penas a un escándalo porque tuvo el desliz de comentar en un show televisivo lo difícil que le resultaba ser buena madre, porque los niños demandan mucho (equivalentes a ligas de madres de familia la denostaron durante meses), era la estrella del anuncio de la nueva serie nacida de un libro de Bushnell. Pero no estaba sola, también la acompañaban Kim Raver y Lindsay Price, que completaban el elenco de *Lipstick...*: Shields como la ejecutiva cinematográfica Wendy, Raver como la editora Nico y Price como la diseñadora Victory. La industria estaba contenta de presentar lo que vendía como el sucesor de *Sex...*: ya no se trataba de tres solteras exitosas y siempre a la moda, sus aventuras en bares y restaurantes caros, sus zapatos de precios imposibles (hablamos de la serie que basó todo un capítulo en los casi 500 dólares que costaba un par de Manolo Blahnik), sino de tres mujeres que van llegando a la madurez. Una especie de producto generacional destinado, habida cuenta de que los años pasaban también para el público, a quienes habían sido fieles a *Sex...* y ahora necesitaban seguir creciendo. Se dijo que retrataría a la ejecutiva moderna, que hablaría de su paso por el mundo del poder desde una mirada feminista, de sus problemas personales a partir de la comprensión de género.

Lipstick... fue la novela que, apenas llegar a las librerías, se convirtió en uno de los best sellers de 2005. Pero para que los tantos no se confundan y el aura del éxito previo a la vez permanezca, Bushnell enseguida explicó la esencia de la nueva serie: "Esas tres mujeres no buscan a Mr. Big, porque ellas son Mr. Big", en referencia al príncipe azul (machista) con el que Carrie termina casándose. Claro que si ellas son Mr. Big, tal vez estén en problemas.

Victory se muestra totalmente incapaz de sobrevivir al rechazo que genera su nueva colección: sólo encuentra la felicidad de la mano de un príncipe, más que azul, muchas veces millonario. ¿Cómo se conocen? El la hace llamar por su asistente para concertar una cita , la manda a buscar en un auto, como si fuera un delivery, le invita champagne caro y le explica que gana cinco mil dólares por minuto, que por eso prefiere no perder tiempo haciendo ciertas cosas él mismo. Ella empieza a ceder. Un poco más adelante, cuando Victory pierde un negocio importante en Japón, él la rescata con su avión particular, la sorprende con un viaje a París y le regala un Chanel. Victory se olvida de sus problemas profesionales, porque eso era todo lo que ella necesitaba para resurgir: un señor con plata que la ampare.

Nico O'Reilly (Raver, conocida por ser la novia sufrida de Jack Bauer en la última temporada de *24*) no logra convencer a su marido, un académico, de acompañarla a la fiesta para celebrar el creciente éxito de *Bonfire*, la revista de celebridades, política y cultura que dirige con mano de hierro. Para más inri, un muchachito trepa pareciera ser favorecido por su jefe (otro varón) para asumir el cargo vacante en la dirección creativa de la editorial. Derrocha máximas sobre sexismo y feminismo aplicado a cada rato: "cuando una mujer expresa su preocupación acerca de un asunto de negocios importante, no es un acto de locura. Está haciendo su trabajo" (al trepa), "si una mujer quiere empezar una familia, está distraída, y si no le interesa, algo está mal, sos una desnaturalizada, odiás a los hombres" (a sus amigas, comentando que el jefe le niega el ascenso porque alguna vez ella dijo que quería formar una familia). Y a pesar de todo el cotillón hipotéticamente feminista, de que su personaje es, tal vez, el más ambicioso de la historia y no se avergüenza de ello, la moraleja no tarda nada llegar: es divina, pero su marido no la mira, por lo menos no sexualmente, por lo que ella, casi azarosamente, empieza una aventura con un chico algo más joven. Dice que nunca antes lo había hecho, se asusta al principio, se entusiasma después, pero inevitablemente esa situación... le da culpa. Y cuando no le da culpa, la lleva a sufrir por no poder tener todo. Entonces llora.

Wendy Healy (Shields) es ejecutiva de una importante productora de cine: tanto le toca psicopatear a Leonardo DiCaprio para que


3.

1. Hillary, el día de las lágrimas en New Hampshire.

2. Una de las fotos promocionales de *Lipstick jungle*.

3. La pareja dorada de *Sex and the city*,

cuando comenzó el rodaje del film.

firme contrato con ellos en lugar de con Dreamworks (lo logra con un ardid de histérica) como despedir a un director después de ver lo que ha rodado (al echarlo, lo abrazó, porque le dio pena, pobre hombre). Su marido, algo celoso de su éxito, intenta un proyecto propio. Pero mientras tanto se encarga de llevar a los chicos a la escuela, de que en la heladera haya comida fresca, de animar la vida familiar, en realidad, porque Wendy tanta garra no le pone al asunto. Y entonces sucede: ella y él deberían tener una reunión en un colegio privado para ver si aceptan a uno de sus chicos y él no llega a tiempo. Cuando finalmente se encuentran, ella le reprocha el descuido: "No podés castigar a tu hijo solamente porque no sos vos el que paga la cuota" (que era muy alta, claro). Pelea, reconciliación y promesas mutuas de intentar no decir cosas feas. Pero no es fácil, no, no, y Wendy... llora.

En *Cashmere...* sucede lo mismo: cuatro amigas, que se conocen desde el secundario, triunfan en el duro mundo de los negocios, se aconsejan mutuamente, sufren por amor. Lloran, también. La imaginación televisiva las prefiere frágiles y temerosas.

Se supone que *Lipstick* hable del proceso de empoderamiento y los conflictos que pueden ir surgiendo. Que ponga en primer plano las cuestiones de la conciliación entre vida laboral y familia: porque ante todo se trata de formar una familia, construir una, sobrellevarla, y no de vidas personales que pueden encontrar más de una variante. Si en los 90 la novedad de *Sex...* era mostrar solteras con deseo sexual (que finalmente era justificado por el único objetivo posible en este mundo: ¡tener un marido con el que fundar una familia!), por más que el modelo que encarnaban era ante todo androcéntrico y hasta misógino (sus reuniones de amigas parecían más lo que un varón puede fantasear como reuniones de amigas, sus reacciones ídem), la de *Lipstick...*, tanto como la de *Cashemere...*, parece ser el redoblar la apuesta conservadora. La reacción es brava y se ensaña: dice a las mujeres (porque son shows fundamentalmente para mujeres) que el poder cuesta, se paga con dolor y muchas lágrimas, que todo no se puede tener, que una mujer ambiciosa hiere a un varón sensible, que el feminismo puede ser vaciado de su carga política con el sencillo ademán de ser usado como parlamento de un personaje en la tele. Que bueno, chicas, ya basta. Según las lecciones de la ficción, la conciliación de los mundos necesariamente obliga a elegir: si se quiere ser moderna, trabajar y tener familia, habrá que optar por acomodarse en el lugar de la modestia. De eso se trataron *Sex...* (presumiblemente, el film, que se estrenará en mayo, y para el cual en Nueva York se prepara una *Girls' night out* con descuentos y tragos por toda la ciudad), y se tratan también estas novedades: no la posibilidad de alguna ruptura, sino de encajar.

En 2001, Shere Hite demostró que el mundo de los negocios todo lo puede, empezando por limpiar la imagen de feminista políticamente comprometida y académicamente conflictiva que se había labrado al publicar, en 1976, el barullero *Informe Hite: un estudio nacional sobre la sexualidad femenina*. Hite decía que el suyo era un estudio sobre "todos los aspectos de las relaciones laborales entre géneros" y, a la vez, una guía para modificar comportamientos discriminatorios y situaciones de violencia, como el acoso sexual o la desigualdad de salarios. Hite decía: "Está surgiendo un nuevo paisaje emocional, que cuenta, entre otros valores positivos, con un mejor concepto de dignidad 'masculina' (menos ligado al dinero y a la carrera profesional) y de fuerza 'femenina'". En el prólogo, un profesor del Instituto de la Empresa español, Santiago Iñíguez de Onzoño, parecía contento porque el libro "se integra más bien en la corriente que podría denominarse posfeminismo, un estadio en el cual la lucha por la mejora de las condiciones de la mujer se hace compatible con la aceptación de las reglas básicas del sistema (...) por ejemplo, se acepta la familia —no sin cierta resignación— como institución social básica, aunque se propugne un modelo de familia inspirado en los valores democráticos". Agregaba que la "ausencia de ruptura se justifica porque en las circunstancias actuales de nuestro entorno existe un reconocimiento, al menos de derecho, de la igualdad a todos los efectos entre el hombre y la mujer". El estudio, por lo demás, homologaba las estructuras empresariales con las familiares (con la consiguiente asignación de roles jefe-padre, empleada-hija sumisa) y buscaba acercarse a las relaciones laborales entre hombres y mujeres, las relaciones amorosas y sexuales en el trabajo, las relaciones jerárquicas y de pares entre géneros, pero con la adecuación como toda meta: se trataba de aconsejar a las mujeres para encajar en eso sin pedir demasiado, y a los hombres de hacerles entender que nadie les iba a pisar el terreno.

La campaña de Hillary remontó tras un evento muy preciso: en un café de New Hampshire, en medio de un encuentro con votantes indecisos, una fotógrafa le preguntó cómo se las arreglaba para estar siempre impecable, bien peinada, y hasta sonreír en medio de una campaña tan desgastante. "¿Cómo hace para aguantar?", le dijo. Y entonces Hillary se emocionó, lagrimeó, se le quebró levemente la voz. Dijo: "No es fácil y no podría hacerlo si no creyera apasionadamente que es lo correcto. Para mí esto es personal, no es político o público. Con todo lo cansada que estoy y lo difícil que es aguantar en la carrera con lo que intento hacer, es imposible hacer deporte de vez en cuando o comer bien cuando la comida que tienes a mano es pizza. Pero resulta que creo tan firmemente en quienes somos como nación que voy a hacer todo lo que pueda para defender mi postura y que sean los votantes los que decidan al final". John Edwards, que por entonces todavía participaba de la interna, señaló ofuscado que Margaret Thatcher nunca había llorado en público, y agregó que si la campaña era dura, "más lo es ser comandante en jefe de Estados Unidos". Pero después del episodio de las lágrimas, Hillary ganó en New Hampshire y un par de distritos que todas las encuestas le daban por perdidos.

Entonces volvió a pasar: en entrevistas públicas, Hillary estuvo lejos de mostrarse vulnerable. Fue dura, orgullosa, y una vez más mostró la marca en el orillo: tiene ambición y no lo niega. Desde entonces, ha vuelto a caer en intención de voto tanto como en votos efectivos. Cuando se muestra fuerte y con experiencia concreta de gestión (por algo tiene 60 años, por algo lleva 35 en distintos roles del Estado), no sólo pierde gradualmente posibilidades de ganar las internas: en los actos, muchachos y señores risueños suelen gritarle "¡planchame la camisa!". ❣

la venta en los ojos

¿muy adulta para un aviso anti-age?

Prefiero tu mentira

¿Cómo negarse a recibir —bueno, de acuerdo, a comprar— las buenas intenciones? Y las buenas intenciones, a esta altura, son una marca registrada que Dove consiguió sellar a base de cremas, jabones, shampoo y desodorantes para sus "mujeres comunes". Es así: estas mujeres de Dove son reconocibles de lejos en los afiches o apenas empieza un spot publicitario. Contrastan de manera evidente con las insoportables y perfectas bellezas de Hollywood dobladas a neutro mientras repiten el imperativo categórico robado a Louise Hay de que "yo lo valgo", o las modelos locales que despliegan todas la misma cabellera diseñada en computadora mientras dicen que "es fácil, que te lavás y listo". Las mujeres inalcanzables escenifican además la farsa de que se tiñen en casa, tienen lozanía a fuerza de cremas y otros productos bastante económicos que en manos de las mujeres comunes (consumidoras) dan un magro, si no nefasto, resultado. No vamos a llorar por el engaño derramado, estas publicidades son leídas por las espectadoras bajo un pacto de no agresión y no análisis, la mentira piadosa que nadie cree pero que se deja correr.

Las publicidades de Dove intentan otra cosa y eso está muy claro. Ahora se agrega la intención "Pro-age" para su gama de productos "anti- age". Chicas rellenitas todas vestidas de blanco que saltan y ríen, cómo no iban a devenir en señoras maduras que posan desnudas bajo un lema que reza "¿La belleza no tiene límite de edad?"

Es linda la señora, llama la atención y si suena chocante que esté desnuda, enseguida aparece la corrección política. ¿Cómo negarse a la corrección política, en un terreno adoquinado que deja fuera de circulación a casi todas las personas —por viejas, gordas, celulíticas, etc.— en el marco de un extraño fenómeno donde las mayorías se transforman en minorías? Dove propone otra ficción. La ficción que propone Dove, celebrando la corrección de lo imperfecto, recuerda a las ahora remanidas estrategias de Benetton. También a todas esas poses, situaciones y personas comunes que se pueden comprar en bancos de imágenes. Escándalo, impacto y, sobre todo, buenas intenciones; entre tanta violencia, un mal menor.

"La belleza no tiene límites" era más sutil y más sugerente al lado de la foto de la señora canosa que posa desnuda. Pero, no hay lugar para la galantería, había que consignar lo de la edad. La edad, hay que asumirla. Y Dove te ayuda. La pregunta que sigue es si para mostrar que una mujer está bien después de los 50 así como para demostrar que el aire no debe ser contaminado por las papeleras, siempre hay que ponerse en bolas.

Si de verdad a partir de los 50 años hay que usar otro jabón (¡), otro desodorante (¿), bienaventuradas las mujeres mayores de 50 que siguen activas, trabajando o bien acompañadas y que han sido advertidas por la mirada del consumo y el marketing, que todo lo redime y todo lo embellece.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA





Ciencia ficción y madres heroicas

Los lectores del País de las Aceitunas
Christine Aziz
Editorial Maeva
320 páginas

Esta historia, queridos lectores, según advierte la narradora más de una vez, transcurre en un tiempo para el cual el presente es un pasado lejano y misterioso. Sí, a pesar del título y de esa voz tan nostálgica y declamativa que advierte, esto –que debería ser una saga de amor y venganza en el contexto de un bucólico paisaje lleno de aceitunas y cosechadores– se traslada al terreno de la ciencia ficción. Asimov sonríe. Borges y Chéjov son elegidos para epígrafes de los capítulos que componen el libro. Avanzamos tres siglos y estamos ante un mundo en el que las corporaciones de la federación se quedaron con el poder, la civilización en la que hoy vivimos ha sido derrotada y destruida. Lo que parece más tremendo: ya no hay libros, están prohibidos, y unos pocos que leen se convierten en los subversivos que llevan adelante la trama.
Para llegar a esta instancia avanzaremos muy lentamente, guiados o distraídos por el tono de esta narradora que recrea de modo realista el parto de su madre, el nacimiento de su hermana, las costumbres familiares del pasado. La construcción del mundo del futuro toma prestado al presente prácticamente todo, a tal punto que por momentos olvidamos que estamos allí. Las mujeres, ya sea porque se enamoran perdidamente, porque quedan viudas y deben enseñar el oficio a sus hijos varones, porque llevan un hijo en el vientre que las obliga a cometer actos heroicos, son las amazonas silenciosas, las principales protagonistas. Amor materno, amor filial, amor amor son los componentes de esta aventura futurista.
En una incursión al País de las Aceitunas, los soldados del País del Agua se llevan a Hephzibah, que ha seducido a uno de los soldados. La hermana de Hephzibah, Jephzat, nuestra narradora, entrará en contacto con Homer, vinculado con un grupo de insurgentes dispuestos a rebelarse contra el orden establecido. Con ellos, Jephzat conocerá los libros y desarrollará sus ansias de justicia y libertad.
Christine Aziz es periodista y homeópata. Ha pensado durante 20 años este libro ideal para el último mes del verano, para aquellos queridos lectores que quieran conocer el sabor de quien ha mezclado dos recetas de dos platos completamente ajenos.

ESCENAS



Misántropo releído

La ruta de Alceste, un hombre que persigue la verdad y la justicia, y que se desengaña frente a la calumnia y la traición, fue magistralmente trazada por Molière en su célebre pieza *El misántropo*. Con dirección de Berta Goldenberg y dramaturgia de Jorge Goldenberg, acaba de estrenarse una versión libre que protagonizan Desirée Salgueiro, Fernando Sayago, Andrés D'Adamo, Analía Malvido, Arturo Silva y Sebastián Rubio. "Quisimos iluminar la atracción que el personaje de Alceste ejerce por su apasionada indignación frente a lo falso y lo corrupto, pero revelar también los fanatismos que peligrosamente asoman", dice la puestista. "En la gracia encantadora de Celimena, en las frases snob tan de moda hoy como entonces, hallamos una sorprendente resonancia contemporánea."
Nada más que la verdad, sábados a las 21 a $ 20, en Teatro Anfitrión, Venezuela 3340, 4931-2124.



Fábula gatuna, sátira humana

Quedan apenas tres funciones de *Gatomaquia*, la elogiada y premiada adaptación de la creación de Lope de Vega dirigida por Héctor Manuel Vidal, una producción uruguaya que transforma en juego teatral esa novela en verso sobre las andanzas de dos gatos –Marraquiz y Micifuz– disputando el amor de la bella Zapaquilda. La puesta en escena revisita la tradición del teatro español, los intérpretes ejecutan instrumentos y manipulan elementos, a la usanza de las representaciones del Siglo de Oro. En cada una de las siete silvas (combinación métrica de los versos) el estilo va mutando del hip hop a la ópera, pasando por el ballet y el comic, siempre a través de movimientos felinos. Son sus intérpretes Diego Artelo, Leandro Núñez, Cecilia Sánchez y Jimena Pérez.
Gatomaquia, hoy, mañana y el domingo 2 a las 21.30 a $ 25 y $ 20, en Teatro del Sur, Venezuela 2255.

ESCUCHO



Collage es su nombre

Puesta a adjetivar su nuevo espectáculo, Rossana Taddei afirma sin más vueltas que es bipolar y deja que el repertorio explique por ella: temas editados en sus discos anteriores (*Tocando el agua*, del año pasado, y *Saliendo al sol*, de 2004, pero también *Taddei-Masliah* –con Leo Masliah, claro–, por ejemplo), cortes de la próxima grabación y sorpresas en ese sonido tan propio de ella, que va del folklore latinoamericano (Violeta Parra, Zitarrosa) hasta la música europea (PJ Harvey, Paolo Conte...).
Hoy a las 21.30 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730, 4307-1966. Localidades: $ 15.

ENCUENTROS

Migración y prostitución

Las situaciones de cambio que atraviesan las mujeres migrantes, las dificultades de la lejanía y la escasa ayuda de gobiernos propios y ajenos, además de un panorama de la "situación de las mujeres inmigrantes en las cárceles españolas", serán algunos de los temas que abordará la Charla de Reflexión respecto de la realidad de mujeres inmigrantes y/o en situación de prostitución en España. La charla fue organizada por la Asociación ValorArte de Madrid y la Asociación Civil La Casa del Encuentro.
Hoy a las 20 en La Casa del Encuentro, Av. Rivadavia 3917, 4982-2550, *www.lacasadelencuentro.com.ar*

MUESTRAS

Hábitats audiovisuales experimentales

Podría decirse que Ficciones Espontáneas del Espíritu, más conocido como FEDE, es más un grupo de agitación cultural que un rejunte de artistas: desde 2006, organizan desde fechas de power trío rockero hasta experimentos performáticos (que incluyen danza butoh), festivales gigantes ("Osama en el cielo" en sus cuatro ediciones, "Transterritorial de cine underground"...). En pleno proceso de preparación de dos largos y un DVD objeto, arrasarán cada dos semanas con un ciclo que larga hoy con FEDE + FEDE: un experimento-amusical con visuales de la próxima película de Rosario Palma.
A las 20 en el sótano de la Galería Crimson, Acuña de Figueroa 1800.

EXPERIENCIAS

Cocinera invitada

Para el Día de la Mujer (vale decir, el sábado de la próxima semana, 8 de marzo), el chef Olivier Falchi decidió compartir su cocina con una de las cocineras que más sabe de especias (además de haber estudiado pastelería en el Cordon Bleu): Paula Méndez Carrera. Suya es la responsabilidad de un menú que irá desde Tatin de cherries caramelizados hasta chernias con salteado de garbanzos, chauchas y espinacas bb, pasando por magret de pato, lomo con papines gratinados con queso de cabra y postres más que acordes.
En Rëd Resto & Lounge, Juana Manso 1691, Dique 2, Puerto Madero Este, 5776-7676.

CHIVOS REGALS



Desde cero

Créase o no, la industria cosmética ya está en condiciones de producir tratamientos inspirados en la cirugía láser. Al menos es lo que explica L'Bel París al presentar su Sistema Resurgie, dos productos que renuevan la piel, eliminando imperfecciones, atenuando arrugas, mejorando la textura y uniformizando el tono. La línea se compone de dos productos: Resurgie Revivant Jour y Resurgie Nuit. Vienen en presentación de 30 ml.



Ojos bien despiertos

CompleteLift Lápiz para Ojos es la nueva estrella de RoC. Se trata de un lápiz "dermo-cosmético antiedad" que dosifica, con precisión, un gel para levantar párpados y reducir las bolsas bajo los ojos. El ingrediente clave es THPE, un activo reafirmante que actúa solo o debajo de humectantes y maquillajes. Fue testeado y aprobado por dermatólogos y oftalmólogos.



Rubias de la Gran Manzana

Redken NY lanzó Blonde Glam, una gama para "cabellos rubios naturales, con color o con mechas multi-tonales". Los productos están formulados con tecnología "Crystal Shine Complex", que combina proteínas, extracto de pomelo (¡destaca la luminosidad del rubio!), filtros UV, antioxidantes y mica cristal. Shampoo, Acondicioner, Pure Pearl Treatment (neutraliza los tonos dorados no deseados), Fresh Gold Treatment (reconstruye la fibra capilar) y Crystal Flash (tratamiento de brillo sin enjuague) se consiguen en salones de peinado.

HOY VIERNES

Transamérica

a las 13.25 por Movie City

"El director Duncan Tucker me permitió crear el personaje de Bree de los pies a la cabeza", declaró Felicity Fuman al preguntársele cómo había trabajado su apabullante composición de transexual en este film. "Además de investigar, entrenar, leer autobiografías y ensayos sobre el tema, fui a un par de convenciones de transexuales. Todo para hacer en profundidad a Bree, una especie de tía republicana que cuida las formas, pero que no sabe cómo sincerarse con ese hijo que le ha caído de repente. Aprendí muchas cosas sobre la feminidad, sobre la diversidad."

Cleopatra

a las 14 por Retro

Cleopatra versionada por Hollywood y filmada por Cecil B. De Mille, es decir lo menos parecido a un documental de Infinito, sobre todo si se tiene en cuenta que la reina rompecorazones de Egipto tiene aquí los rasgos ensanchados de Claudette Colbert. Atención al decorado y al vestuario, sin la menor intención de reconstrucción histórica.

La calle 29

a las 14.45 por MGM

Alegrías y desazones de una familia italonorteamericana en la susodicha calle neoyorquina, narradas por un director de corazón sensible y equilibrado sentido del humor, con Danny Aiello, convincente *pater familias*.

Legalmente rubia

a las 22 por Universal

A esta comedia la pasan tantas veces como para saberla de memoria, pero para quienes aún no la vieron vale recordar que es refrescante y hace una defensa inteligente del denostado estereotipo de la rubia frívola y coqueta, dando vuelta la argumentación habitual con el respaldo de la cautivadora Reese Witherspoon.

SABADO 1°

Eugène Oneguin

a las 19 por Film & Arts

La preciosa ópera de Tchaikovsky basada en Pushkin, con atractiva puesta de Willy Decaer e interpretaciones de Alexandrina Miltcheva y Olga Guriyakova al frente del elenco, coro nacional de la Opera de París y orquesta dirigida por Vladimir Jurowski.

That Touch of Mink

a las 21.15 por Cinecanal Classics

Otra vez la virginal Doris Day (aunque no tan juvenil en 1962, a los 38) perseguida por un galán, nada menos que Cary Grant, otra vez de playboy. Pasar el rato amablemente, mirar modelitos de la época.

DOMINGO 2

Primera noche de quietud

a las 4.50 por Europa Europa

Melodrama contenido pero de rara intensidad acerca de un profesor de literatura en Rimini, a quien no le interesa enseñar y todo parece darle lo mismo, salvo una de sus alumnas. Alain Delon, bellísimo animal de cine, cultivando en sus años mozos el desdén por el desdén, junto a un reparto destacable.

Giselle

a las 13 por Film & Arts

Repite hoy a las 20 este ultraclásico ballet de Adam, con coreografía de Jean Corrali y Jules Perrot, danzado por Svetlana Zakharova y Roberto Bolle, junto al cuerpo de baile del teatro Alla Scala de Milan, con dirección musical de David Coleman.

Safo, historia de una pasión

a la 0.30 por Retro

No, no es una peli de avanzada sobre la diversidad sexual sino la más famosa de las características visiones mórbidas y estetizantes de Carlos H. Christensen sobre malas mujeres que les sorben el seso, por así decirlo, a buenos muchachos. Aquí, la señora Mecha Ortiz atrapando, entrampando al joven Roberto Escalada.

LUNES 3

Así en el cielo como en la tierra

a las 3.10 por Europa Europa

Dios Padre bajoneado porque su hijo falló en su misión terrenal decide tener otro descendiente para mandarlo a evangelizar nuestro planeta. El arcángel Gabriel busca en vano una virgen para hacerle el anuncio. Enterado, Jesucristo se amarga y maquina provocar el Apocalipsis anunciado por San Juan, mientras el Espíritu Santo palomo sigue enjaulado. Los planes fallan, por supuesto, en esta comedia graciosamente irreverente, donde el cielo es como un pueblito español.

Broadway, el musical americano

a las 17 por Film & Arts (repite a las 20)

Capítulo de la serie documental sobre la historia del musical. Hoy, el advenimiento de *Oklahoma!* en 1943, los estrenos de *Carrusel* y *South Pacific*, el surgimiento de renovadores talentos como Leonard Bernstein, Betty Comden, Jerome Robbins. Irving Berlin presenta su inoxidable *Anne Get your Gun*, con Ethel Merman. En *Guys and Dolls* (Runyon), *My Fair Lady* (Shaw) y *Kiss me Kate* (Shakespeare) brilla la inspiración literaria. Excelentes materiales de archivo y entrevistas.

Drácula

a las 22 por Retro

Sin quitarle su importancia a otros vampiros insignes del cine, hay que decir que Bela Lugosi se convirtió popularmente en el Drácula por excelencia, tanto por la calidad y el éxito del film de 1931 del gran Tod Browning, como por la imagen del actor y su entrega al personaje, aun en la vida real, al fusionarse personaje y persona. Se trata de una adaptación de la pieza teatral de Hamilton Deane y John Balderstone (estrenada en Buenos Aires a fines de los '70), que se permite algunas libertades, como juntar a Harker y Renfield en un solo rol. Alucinantes las escenas en el castillo del conde, la aparición de las tres pálidas novias en lánguidos trajes, el ensueño del viajero... La inquietante sugestión persiste a lo largo de las correrías de Drácula en Londres, de un erotismo virtual, sin evidencias sangrientas: apenas el vampiro envolviendo en su capa a una de sus ¿víctimas?

MARTES 4

Jefferson en París

a las 10 por Europa Europa

Nick Nolte en trajes del siglo XVIII, como el embajador Jefferson en Europa, adonde ha llevado a su hija adolescente Gwyneth Paltrow, y a una chica y un chico esclavos, nacidos en los recién constituidos y relativamente democráticos Estados Unidos. La hipótesis de este film de James Ivory, como siempre puntilloso en la puesta en época, es que el embajador tuvo dos affaires, uno con la joven negra (Thandie Newton, a quien habría liberado, pero sin reconocer al hijo que esperaba) y el otro con una dama cortesana, la divina Greta Scacchi.

Los inadaptados

a las 17.10 por Cinecanal Classics

Sí, otra vez una recomendación entusiasta para este melancólico crepúsculo de algunos dioses de Hollywood (Marilyn Monroe, Clark Gable, Montgomery Clift), ya heridos de muerte, errando sin destino en esta realización de John Huston, escrita por Arthur Miller.

Young Adam

a las 22 por Europa Europa

En un joven a la deriva tan guapo como Ewan McGregor, conchabado en una barcaza que va de Glasgow a Edimburgo, puede anidar un feroz predador de mujeres, cínico y amoral. Se enredan peligrosamente con él la maravillosa Tilda Swinton y Emily Mortimer, siempre eficaz. Film amargo y escéptico respecto de la justicia oficial, y de la opinión manipulada de la mayoría silenciosa.

MIERCOLES 5

Confidencialmente tuya

a las 10 por Europa Europa

Repite a las 16. Irresistible comedia policial de tono ligero, dirigida por François Truffaut, con la magnética Fanny Ardant en el papel de detective aficionada pero sagaz. Su misión: salvar al pobre Jean-Louis Trintignant, con mucho viento en contra, acusado injustamente de un doble homicidio.

Fuego camina conmigo

a las 22 por Europa Europa

La precuela cinematográfica de la serie de culto de David Lynch transcurre en la semana previa a la muerte de Laura Palmer, y arranca con el cadáver desnudo de otra chica flotando en el Wind River de Washington. Aunque seguimos sin saber con claridad quién es Laura, la vemos acosada por su padre, traicionando a su mejor amiga, dejándose arrastrar por excesos varios. Sheryl Lee, antes de convertirse en imagen fantasmal, vivita hasta la estremecedora escena del crimen.

JUEVES 6

Las cosas del querer

a las 13.40 por Europa Europa

Cadena de amores no siempre correspondidos entrelazada con la más deliciosa música popular española, en un relato enmarcado en la pérdida de la República y los primeros tiempos del franquismo, que homenajea a ese gran artista que fue Miguel de Molina (exiliado hasta su muerte en la Argentina, donde actuó con mucho suceso). Con el salero de Manuel Bandera y Angela Molina.

DE MUY BUENA FE

En 1967, un lord inglés, séptimo conde de Longford para más datos, recibe el pedido de visita de una presidiaria, asesina de tres niños en complicidad con su novio, y decide ir a verla y atender sus necesidades. La naturalidad y buena disposición con que este hombre va a la cárcel a encontrarse con una mujer condenada a perpetua y repudiada por la mayoría tienen su explicación: Francis Aungier –Frank para familiares y amistades– Pakenham, más conocido públicamente como Lord Longford, hijo y nieto de militares de la aristocracia que abandonó el ejército con los tempranos '40, nacido en 1905 y muerto en 2001, tenía desde la década de los '50 la costumbre de visitar a presos y presas. De igual a igual, pedía ser llamado Frank, inspirado en una genuina caridad cristiana, esa virtud que en la iglesia católica oficial, como anotaba Leonardo Castellani (*El Evangelio según Jesucristo*, 1957), "¡Cuán oprimida y rala está...! La misericordia está falseada".

Lord Longford –periodista, escritor, profesor de Oxford, integrante de la Cámara de los Lores– se había convertido al catolicismo y había ingresado al laborismo bajo la influencia de su adorada mujer, Elizabeth Harman, Lady Longford a partir de 1931. La pareja tuvo dos hijos y dos hijas: una de ellas, Antonia Fraser, novelista e historiadora, autora de la magnífica biografía de la última reina de Francia (*María Antonieta*, Edhasa, 2006) sobre la que se basó Sofía Coppola para su personal versión cinematográfica de ese personaje. A su vez feminista como su madre, Fraser eligió hacerse católica muy joven y es una constante defensora de los derechos humanos, orgullosa de la militancia de su padre, que "parecía vivir siempre en campaña, muy valiente, no temía ser ridiculizado", según declaró en **Página/12** a Andrew Graham Yooll (11-8-03).

Magistralmente actuado por Jim Broadvent, un intérprete que se borra detrás de su personaje y hace creíble el paso de tres décadas a lo largo del relato, Lord Longford es el protagonista de una lograda producción inglesa, que se está pasado actualmente por HBO. El telefilm abarca la etapa en que este señor con la fe de los conversos, muy pegado a la línea evangélica del amor al prójimo, se relacionó con la asesina Myra Hindley, creyó en su arrepentimiento y trató de darle una mano pese a las críticas de mucha gente cercana y al rechazo generalizado que provocaba la presidiaria, alentado por medios amarillistas. *Longford* es una realización de Tom Hooper, responsable, entre otros trabajos, de la más que correcta adaptación televisiva de la novela de la escritora George Eliot *Daniel Deronda* (que también se puede ver en estos días por Europa Europa) y del episodio 6 de la serie *Prime Suspect*.

Evitando con apreciable rigor los peligros de la hagiografía –es decir, esas vida de santos intachables–, el telefilm de Hooper muestra a su complejo personaje en diversas facetas: excéntrico, inocentón, bondadoso, un poco torpe, perseverante, de una coherencia conmovedora y un corazón siempre abierto, dispuesto a ayudar y a perdonar. Un tipo clemente, que se identificaba con la desgracia ajena y actuaba en consecuencia. Aparte de dirigir diversas sociedades de ayuda en temas de salud y empleo a niños y jóvenes y de abogar empecinadamente por la reforma de las cárceles, Longford creó la organización Puente Nuevo en los '50, dedicada al trato directo con los/as presidiarios/as. El mismo, personalmente, visitaba al menos a un/a preso/a por semana.

Esa conducta que llevó a algunos a calificarlo de "santo tonto", Longford la mantuvo cuando le llegó el pedido de Myra Hindley. Frente a la oposición de su mujer, que calificó de monstruo a la condenada, el entonces líder de los Lores le respondió suavemente: "No discrimino a quien ayudo. Ningún ser humano merece ese epíteto ni está más allá del perdón". Es que Longford creía de verdad que en cada preso o presa visitaba a Jesucristo. Así fue que se movilizó para que la asesina, que llevaba varios años de buena conducta y aseguraba haber sido corrompida por su novio, fuera considerada para salir en libertad condicional. A pesar de las sombras tremendas que echa sobre ella, con pelos y señales, Ian Brady (el otro asesino, una actuación estremecedora de Andy Serkis), Longford vuelve a ayudarla cuando la pasan a otra cárcel en condiciones indignas, por haber intentado escaparse con una guardiacárcel. Más aún, lo hace en compañía de su esposa, Elizabeth, ahora convencida de que Myra es discriminada por ser mujer.

Que Samantha Morton es una actriz prodigiosa no es novedad. Pero su rendimiento en este telefilm pasa todas las barreras: sin caracterizarse ni deformarse (sólo cerca del final, enferma, aparece con semicalvicie), pasa de ser una chica algo turbia, de mirada huidiza, a transfigurarse en un ser moralmente temible que le dice con un relámpago en sus ojos negros al viejito quebradizo Longford, de más de 90: "Si hubieras estado en el páramo a la luz de la luna cuando fue el primer asesinato, sabrías que la maldad también puede ser una experiencia espiritual".

Longford, hoy a las 12,05 y el lunes a las 21.15 por HBO.

Daniel Deronda, el martes 4 a las 14.50 (cap 1) y a las 16.25 (cap 2), por Europa Europa.



LA PEOR OMISION

VIOLENCIA La semana pasada se cumplió un año del femicidio de Sandra Gamboa, un caso particular, ya que el hecho sucedió en el edificio de una dependencia de Rentas de la provincia de Buenos Aires y que tiene llamativas similitudes con otros cinco casos de jóvenes asesinadas y violadas después de haber aceptado trabajo como niñeras. ¿Casualidad o violador serial?

POR GIMENA FUERTES

¿A Sandra la mataron porque era mujer, porque era joven, porque era extranjera, porque era pobre, o por todas esas cosas?", se escuchaba desde los parlantes el viernes pasado durante el acto que se llevó a cabo en reclamo de justicia frente al edificio del archivo del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires en la ciudad de La Plata. Dentro de esa dependencia oficial, hace un año, el 21 de febrero de 2007 fue asesinada Sandra Ayala Gamboa, una joven peruana de 21 años recién llegada a la Argentina. El caso de Sandra puso de relieve otros cinco casos de violación en la misma ciudad registrados en un año. Todas las chicas abusadas son jóvenes, norteñas y pobres. Y en todos los casos fueron a buscar trabajo de niñera con el que luego sería su violador. En tanto, la Justicia avanzó poco y nada en la investigación del crimen.

El caso de Sandra y las otras cinco chicas violadas en La Plata engruesan las estadísticas que muestran, según la Dirección General de Políticas de Género del Ministerio de Seguridad bonaerense, que entre enero y diciembre de 2006 en las comisarías de la Mujer y la Familia se registraron 1493 denuncias de abuso sexual. Sin embargo, los casos que no terminan en denuncia, ya sea porque la persona abusada no la hace o porque las instituciones se resisten a registrarla, no forman parte de las estadísticas oficiales.

La demora en la búsqueda de Sandra, debido a las reticencias de la policía y del fiscal a ingresar a la dependencia oficial, jugó en contra del hallazgo de pruebas valiosas. De hecho, después de seis días de muerta no se pudo probar si fue violada, aunque su cuerpo haya aparecido desnudo y con signos de estrangulamiento. Si se hubiera detectado a tiempo, tal vez se hubieran encontrado rastros que permitieran comprobar si el supuesto violador –cuyo ADN coincide en los otros cinco casos– era el mismo.

En tanto, el asesino sigue suelto, el supuesto entregador también; ninguna autoridad ministerial prestó testimonio ni se acercó a la familia de la víctima y el fiscal Tomás Morán –que maneja la hipótesis de un violador serial– no dio la orden de allanamiento al edificio cuando en la denuncia se relataba que Sandra había entrado con el asesino.

Las organizaciones sociales y políticas de la zona se solidarizaron y llevaron a cabo actividades para visibilizar lo que la Justicia quería velar en torno del caso de Sandra, que se considera un femicidio –el asesinato de una mujer como resultado extremo de la violencia de género– que puede ocurrir tanto en el ámbito privado como en el espacio público. Este femicidio es a la vez la punta del ovillo del resto de los casos, que recién ahora salen a la luz.

LA VIDA DE SANDRA

Nélida Gamboa Guillén, Nelly, es la mamá de Sandra. Apenas se enteró de la desaparición de su hija, viajó para Argentina y radicó la denuncia en la comisaría 1ª de La Plata. Sin embargo, ni la policía ni los funcionarios judiciales actuaron para encontrar a la víctima, cuyo cuerpo esperaba en el edificio del archivo del Ministerio de Economía, pegado a la Agencia de Recaudación de la provincia (ARBA), o sea, Rentas. Desde entonces, Nelly reside en Argentina sólo para hacer justicia por el asesinato de su hija y está a la espera de un subsidio para poder pagar sus gastos.

"Allá, en Perú, vendíamos fruta y comida en mi casa, chicharrada, pachamancada. Sandra trabajaba conmigo, estudiaba y se pagaba el instituto. A la mañana iba a comprar al mercado, sacaba la carreta y vendía la fruta. Le gustaba estudiar, en su cuarto tiene todos los papelógrafos que escribía. De chica yo le decía 'andá a jugar, a correr' y me decía que no porque tenía examen. Ella también cortaba cabellos y ponía inyecciones, me daba la plata, le compraba ropa al hermano, traía pollo a la brasa a la casa. ¡Los vecinos le decían que se iba a venir vieja siempre estudiando!"

Nelly cuenta la historia de Sandra con un permanente temblor en su voz. "En Perú terminó la carrera de enfermería, después estudió en el instituto Santa Rosa de Lima para técnica en farmacia, también estudió cosmetología tres años. Ella quería ser doctora y vino a averiguar cómo hacer los trámites para inscribirse acá. Quería hacerse su consultorio, porque ella estaba en el hospital Cayetano Heredia y veía cómo los ancianos sufrían. 'Pobres, mamá, voy a poner un hospital para atender gratis', me decía." Sandra salió del Perú junto a su novio el 25 de octubre de 2006 y llegó el 28. Residía en una pensión de la ciudad de La Plata y buscaba trabajo. Walter Silva, que también vivía en la misma pensión, le ofreció contactarla con otro hombre que estaba buscando niñera. La familia supone que es el supuesto entregador, pero no tiene orden de detención y en la causa figura sólo como testigo. Silva la llevó hasta la puerta de la dependencia del ministerio, donde se estaban realizando reformas, caminaron una cuadra más y volvieron. Gracias a esa cuadra de más, las cámaras del banco Comafi, ubicado en la esquina, registraron a las tres figuras juntas en la calle. A Sandra le dijeron que ese hombre que sería su asesino tenía a su mujer enferma y que necesitaba una niñera para cuidar a sus hijos. Entonces entró a esa casona, donde funcionaba el archivo del Ministerio de Economía, y no salió más. Ni las cadenas de esa casona en reparación ni su candado aparecieron rotos, por lo que se cree que el asesino o el entregador tenían las llaves. "El que la lleva sabe mucho y conoce al hombre que trabaja en el ministerio. Ahora Silva está haciendo trámites para irse del país. Quiero que me ayuden a encontrar el asesino. El Consulado no me dio atención. La vicecónsul Rosalinda Gallardo no me quiso tomar la denuncia porque ya estaba la comisaría. La empleada del Consulado se burló de mí porque no sé leer ni escribir."

Desde entonces, las integrantes de las organizaciones feministas y de derechos humanos que se acercaron para acompañarla y ayudarla la ven llegar todos los días 22 a la puerta de esa dependencia oficial con sus velas y sus fotos desde la mañana temprano hasta que cae el sol. "Hay nada de avance y hay mucho para hacer. El fiscal no tiene ganas de trabajar. Hay pruebas: un video del banco Comafi, cabellos, sangre, colillas de cigarro, un envase de Coca.



No quieren investigar porque pasó dentro del Ministerio de Economía. Ellos tienen que saber quiénes son. Si es el violador serial, entró con llave. Quieren tapar esto porque es una dependencia del Estado. Esto pasó en pleno centro de La Plata", clama Nelly.

El abogado de la familia, Abraham Pumarica, denuncia que desde la fiscalía no se llevaron a cabo los procedimientos adecuados para encontrar al asesino. "Tendrían que haber cruzado el teléfono de Silva con la gente que trabajó en el local del ministerio. La fiscalía tiene el video de la cámara de seguridad del banco en su poder, también hay restos pilosos que no pertenecen a Sandra encontrados en las uñas de ella, que sirven para identificar el ADN, cosa que todavía no se hizo. Pero lo peor es que los agentes de la comisaría 1ª y el fiscal no entraron al edificio, sólo hicieron una revisión ocular externa, a pesar de que en la denuncia se afirma que la vieron entrar. El fiscal Morán comete negligencia y omisión. De haber dado la orden de allanar hubiese encontrado el cuerpo de Sandra con elementos probatorios más certeros. Ahora no se puede probar la violación."

A Sandra la encuentran estrangulada y semidesnuda una semana después de su desaparición dentro de una de las piezas del archivo del Ministerio de Economía. Durante esa semana, cinco personas ingresaron a esa dependencia: el arquitecto de la obra, el electricista y su hijo, otra vez el arquitecto, el herrero y el cerrajero. Nadie vio ni olió nada. "Es por eso que denunciamos que hay una red de encubrimiento. Ya iniciamos una acción contra los policías que miran la parte externa del local e ingresan al ministerio y argumentan que era una casa abandonada. Esa comisaría está a cargo de esa jurisdicción, por lo que es imposible que confundan una casa con un local del ministerio. En tanto, las autoridades del ministerio, las anteriores y las nuevas, no han aportado nada a la causa y jamás llamaron a la madre", argumenta el abogado.

A Sandra la encuentran estrangulada y semidesnuda una semana después de su desaparición dentro de una de las piezas del archivo del Ministerio de Economía. Durante esa semana, cinco personas ingresaron en esa dependencia: el arquitecto de la obra, el electricista y su hijo, otra vez el arquitecto, el herrero y el cerrajero. Nadie vio ni olió nada.

EL SILENCIO OFICIAL

La lluvia acompañó a las más de 200 personas durante el acto y la movilización por las calles platenses a un año del asesinato. En las paredes de la edificación donde la mataron las organizaciones instalaron dos enormes cuadros, uno con su cara y otro con la leyenda "Silencio, gobierno". En los árboles y en las paradas de los colectivos, se pegaron fotos de otros rostros, víctimas de otras violencias, pero que son la misma.

Nelly encabeza la marcha, siempre con un portarretratos en la mano. Durante la caminata, la acompañó el grito de "todas somos Sandra". Al pasar por la Casa de Gobierno, Nelly recordó desde el micrófono que el 19 de diciembre pasado le pidió al gobernador Daniel Scioli una entrevista "para pedir explicaciones de por qué hay tanta impunidad" en el esclarecimiento del crimen de su hija.

Las integrantes de las organizaciones no pudieron contactar al resto de las chicas atacadas por este supuesto violador serial, ya que la información la tiene el fiscal. Si bien no quieren que el miedo paralice, sostienen que es necesario hacer una campaña para encontrarlo. Gabriela, de la Casa de la Mujer Azucena Villaflor, una de las organizaciones que siguió desde un primer momento el reclamo de Nelly, opina que "hay que alertar para que no vuelva a pasar. No somos nosotras las que generamos el miedo. Es el Estado provincial que no toma cartas en el asunto". A su vez, María Eugenia, del espacio de mujeres del Frente Popular Darío Santillán, sostiene que "es necesario demostrar colectividad, salir a la calle, reconocerse en compañeros y compañeras. No es una muerte cualquiera, es un femicidio, y demostrar que somos muchas ayuda". Nelly afirma que "no puede haber asesinos sueltos en la ciudad. Me siento con fuerzas para seguir luchando. Mi hija nunca fue indecisa ni débil, y nunca le gustó la injusticia".



Todo por dos pesos

Que la sexualidad de las adolescentes es tema de observación no es un gran descubrimiento. Y no sólo tema, sino oportunidad de observación para quienes gustan observar. Mirones, bah. Podría decirse que es un tema de preocupación para gran parte de la sociedad, no en vano se insiste sobre la educación sexual, el cumplimiento del plan de salud reproductiva, el embarazo adolescente, etc. Claro que últimamente –podría decir en los últimos ¿ocho? ¿seis meses?– la preocupación y la observación se traducen en una mirada escandalizada que retrata supuestos hábitos de ellas que incluyen a los varones de su edad como si fueran marionetas, simples testigos, extras en una película sin fin tan azorados como los mayores que los miran y las preguntan. Primero se hicieron cientos de notas sobre el desenfado con que las adolescentes se besan entre ellas, con el guión perfectamente escrito que indica que no son lesbianas, ni siquiera que estarían investigando con menos prejuicios, sino que lo hacen sencillamente porque quieren convocar las miradas masculinas. Y los chicos, entonces, dijeron: es que las pibas están muy zafadas. Ahora la novedad es que las chicas, otra vez, practicarían sexo oral por dos pesos, a cambio de que les hagan los deberes o para que les compren un trago. El énfasis puesto en la nota que leí el domingo –y que, como yo, habrán leído unas cuantas decenas de miles de personas– en el valor de la mamada –perdón por el término, pero así se dice en la calle– opacaba por momentos el hecho mismo de que las chicas, adolescentes de colegios caros según los testimonios, naturalizaran el intercambio de sexo y dinero. El problema era qué barato cobraban, hay opiniones que lo refrendan y aluden a la baja autoestima de estas jovencitas. Ni una palabra, ni una reflexión sobre qué podría haber influido en estas chicas para dedicarse como si fuera soplar y hacer botellas –vaya comparación– a conseguir que los chicos tengan orgasmos en su boca. Ni una palabra sobre la naturalización del poder adquisitivo de los chicos en desmedro del de ellas. Ni una palabra sobre la sexualidad, los hábitos de ellos. Ellos testimonian: "si no agarrás, sos un tonto"; ellos dicen que cambiaron tres veces de chica durante un partido de rugby y hasta que echaron a una chica de una escuela de San Isidro porque la encontraron practicándole sexo oral a un chico. De la sanción del chico no hay noticias, puede haber sido una omisión, pero nunca las omisiones son gratuitas. Tampoco hay una sola línea sobre las niñas que a diario son obligadas a prostituirse, cómo es que no hay vínculo alguno entre un universo y otro, cómo es que está tan naturalizado que el cuerpo de los varones está para ser complacido y sólo se trata de encontrar la oportunidad y el de ellas, reservarse o complacer. Cómo en ese sentido hay sorpresa frente a esta ridícula tendencia y no frente a las tapas de cientos de revistas que dicen cómo acariciarlos, cómo domarlos, cómo hacerlos gozar tanto que no te abandonen nunca. En fin, en la misma nota el editorial confiesa que hay quienes frente a este supuesto hecho del sexo oral por dos pesos agradecen tener hijos varones y quienes lamentan no haber nacido antes. ¿Qué se puede decir frente a semejante reflexión? ¿Serán los mismos hombres que leen esas revistas los que preguntan una y otra vez si las chicas son gauchitas para saber si postergan su deseo para complacer el masculino? Las preguntas siguen, la sorpresa también, pero no por lo que hacen o no las chicas sino por la extrema miopía con que se leen sus llamados de atención.

nada sin mí



DEBATE **Elena Reynaga**, secretaria de Ammar-CTA, se mete de lleno y con vehemencia en la discusión teórico-política que **Las/12** viene promoviendo, a través de distintas voces, sobre la prostitución. Cada intervención a lo largo del último año ha causado algún revuelo, ya sea porque alguna protagonista se reivindica como puta, porque otra no se resigna a serlo o, como en el caso de Reynaga, se hable de trabajo sexual y sindicalización.

POR VERONICA GAGO

El debate sobre la prostitución pone en juego las categorías fundamentales del pensamiento político. Pensamiento que en los últimos años se vio conmovido por nuevas formas de intervención y organización que hacen política más allá de las representaciones institucionales. Los dilemas de siempre recobran una nueva actualidad: ¿qué es elegir? O, en otras palabras, ¿cuándo se elige con libertad? ¿Qué es el trabajo? O, más precisamente, ¿todo trabajo se equipara en la medida en que su regla universal es la explotación? ¿Desde cuándo la dignidad es un atributo del trabajo? Pero también la discusión de la organización sindical y política sale a la luz: ¿es necesario construir identidad? ¿La unidad hace a la fuerza? ¿Qué significa la visibilización de lo que por mucho tiempo permanece negado? ¿Qué tipo de reconocimiento –institucional, social, político– se busca? ¿Qué relación existe entre la radicalización de una política y su capacidad de inventar nuevos lenguajes? A su vez, las polémicas feministas sacan cuentas con el debate sobre la prostitución: ¿qué significa hablar a las mujeres desde la condición de mujeres en situación de prostitución? ¿Cómo se genera el deseo como un privilegio masculino heterosexual? La complejidad de estas cuestiones tiene una multiplicidad de voces, de posiciones. **Las/12** ha presentado varias. Elena Reynaga, secretaria de Ammar-CTA (que hoy cuenta con 3800 afiliadas en once provincias), exige su lugar en el debate. Se defiende y ataca al mismo tiempo: especialmente contra los cuestionamientos que ha recibido la noción misma de trabajo sexual en el último tiempo. Y advierte: "Para las mujeres que lean esta nota, la pelea no es contra nosotras sino que tiene que ser por nosotras. Porque siento que en estos años, cuando Ammar más crece, el movimiento de mujeres nos trata de invisibilizar. Y la verdad es que nos puede doler el palo de la policía, pero también nos duele que en el Encuentro Nacional de Mujeres hayan vaciado nuestro taller porque nosotras decidimos que se llamara 'Mujer y trabajo sexual'. Si esto no es discriminación, si no es ejercer un poco el patriarcado contra nosotras, que me lo cuenten de otra manera".

–Ustedes reivindican el trabajo sexual como trabajo digno. Sin embargo, esto genera una discusión intensa. ¿A qué le llamás trabajo y por qué lo vinculás con la dignidad?

–Me parece que siempre se confunde la cuestión de lo indigno. Para mí indigno es que los chicos sigan comiendo de la basura en un país tan rico. Indigno es que un médico de hospital público que tiene métodos anticonceptivos no los entregue a las mujeres gratuitamente, pero sí los venda en su consultorio privado. Yo digo que el trabajo en sí es digno: dignifica a las personas. Todo lo que hacés para sostener a tu familia, darle bienestar y educación, es digno. La dignidad no la pone el trabajo, el oficio o la profesión, sino las personas. Por eso te daba el ejemplo del médico: el trabajo de la medicina es digno, pero evidentemente algunos médicos no lo son. Esto es lo mismo. A nosotras nos molesta mucho cuando nos dicen que lo que hacemos es indigno: ¿por qué no puede ser digno un trabajo que a vos te da los recursos para educar a tus hijos y darles un futuro? Ya que muchas de nosotras –y no hablo sólo de las trabajadoras sexuales sino de toda una clase– no pudimos elegir, todos –hombres y mujeres, la clase obrera– optamos por determinados trabajos. Y obviamente nosotras estamos en la mira porque trabajamos con algo que se supone, sobre todo para la Iglesia, que debe usarse para procrear. Ni siquiera se nos dijo que era algo para que nosotras, las mujeres, tengamos placer. Me refiero a los genitales, la sexualidad o el sexo. Porque en todo caso yo la sexualidad no la uso siempre en mi trabajo, la uso a veces. Los genitales sí los uso siempre para trabajar, pero no la sexualidad.

–Un punto más de debate es en qué medida se puede hablar de opción. ¿Cómo entendés que se opta por ser "trabajadora sexual"?

–Nosotras peleamos por tener una sociedad mejor y por eso estamos dentro de la CTA. No se puede pelear individualmente. Se tiene que estar con otras organizaciones para tener un país realmente justo, igualitario, democrático, pero fundamentalmente equitativo. Ahí sí, en ese mundo, nosotras las trabajadoras sexuales y todas las obreras y obreros, todos los seres humanos que habitemos este país, podremos elegir. Porque elegir se puede cuando tenés una educación.

–Entonces, ¿no lo considerás una elección?

–Es una opción de trabajo como la de la señora que va a limpiar o como el minero. ¿A vos no te parece que si ese mismo obrero hubiese tenido oportunidad de estudiar, no habría preferido ser ingeniero? ¿O hubiese optado por morir a los 35 años, como es el promedio de vida en ese trabajo?

–Sin embargo, es difícil igualar un trabajo con una situación de prostitución, en la que la subordinación del cuerpo y la subjetividad al cliente es decisiva.

–¿A vos te parece que una señora que vive veinte años con un señor meramente por miedo, porque cree que no puede hacer cosas sola, no mete algunas cosas de su subjetividad también, que no pone el cuerpo? Me parece que la discusión la hacen otras, no la hacemos nosotras. Tampoco está cerrada entre nosotras. Pero a las trabajadoras sexuales nos echaron la culpa de todo. Cuando estuvo la sífilis, fuimos las culpables de su contagio. Cuando fue el tema de las separaciones, nosotras también fuimos las culpables de que los maridos dejen a sus mujeres, como si nosotras los fuésemos a buscar. Apareció el VIH y también fuimos las culpables. ¿Cuántas más culpas nos quieren poner? En todo caso, lo que digo es que hay una sociedad tremendamente hipócrita que mientras nos discrimina y no nos acompaña en los reclamos, se dedica a discutir qué debería ser de nosotras. Algunas personas que hablan de nosotras deberían primero preguntarnos. Por empezar: nosotras no hablamos en nombre de todas las mujeres, porque me parece que eso es soberbia. Nosotras hablamos de las compañeras que están en Ammar-CTA, que son mayores de edad y que están en este trabajo por consentimiento propio.

–Marcás esto para diferenciarlo de la discusión sobre la trata.

–Son cosas distintas. Nosotras hemos denunciado el tráfico de mujeres, pero a veces en soledad. Y no nos olvidemos que a una de nuestras compañeras le pegaron un tiro en la nuca. Sin embargo, muchas que todo el tiempo dicen defender los derechos de las mujeres no estuvieron con nosotras a la hora de pelear. Tampoco estuvieron en Mar del Plata contra todos los crímenes y desapariciones. Yo no veo a muchas de las que hablan del tráfico y la trata de personas en los prostíbulos donde nosotras sí estamos y muchas veces tenemos que mentirle al dueño para poder entrar, ver lo que está pasando y después denunciar. Eso es trabajar contra el tráfico, no sentarse frente a la computadora y elaborar hermosos documentos y libros. Las mujeres que dicen pelear por las mujeres son las que nos quieren poner a nosotras en el paredón. En vez de decir "chicas, acá estamos" y empezar realmente a ser democráticas.

–¿Por qué creés que esta unidad no se da?

–Porque empezamos a pensar y a decidir por nosotras mismas. Creo que ésa es una de las molestias que se tiene. Nosotras no somos intelectuales, muchas no tuvimos la suerte de ir a la escuela, sin embargo nos atrevimos a pensar, a soñar y a pelear por los sueños. Y eso parece que no se nos perdona. Fijate que en este país, en el Día Internacional de la Mujer, se les da un premio a muchas que yo nunca he visto peleando en el terreno por las mujeres. Sin embargo, a las que peleamos ni siquiera nos vienen a hacer notas. ¿Por qué? Porque no se pueden bancar que una negrita que vino de la villa, que no sabía leer ni escribir, que se paró treinta años en una esquina, se haya atrevido a soñar, a pelear y a dar la cara: a hacerse cargo de que vivió toda la vida. Yo me hago cargo y me siento orgullosa, profundamente digna de lo que hago. Jamás renegaré de haber vivido treinta años del trabajo sexual porque gracias a eso pudimos visibilizarnos en este país y derogar los edictos policiales y los dos artículos que penalizaban el trabajo sexual en Paraná. Gracias a todo eso, no-

Tenemos una utopía porque peleamos por una sociedad más justa. ¿Cuál es la utopía nuestra? Que algún día ninguna mujer tenga la necesidad de pararse en una esquina para sobrevivir. No estoy diciendo que no haya más trabajadoras sexuales. Estoy diciendo que en un país donde realmente haya equidad, igualdad y democracia, seguramente las mujeres no tendrán que ir a limpiar pisos, ni a un prostíbulo, ni pararse en la esquina.

sotras hoy estamos peleando por la despenalización en todo el país.

–¿Por qué te parece que la organización sindical es la adecuada?

–Tenemos una utopía porque peleamos por una sociedad más justa. ¿Cuál es la utopía nuestra? Que algún día ninguna mujer tenga la necesidad de pararse en una esquina para sobrevivir. No estoy diciendo que no haya más trabajadoras sexuales. Estoy diciendo que en un país donde realmente haya equidad, igualdad y democracia seguramente las mujeres no tendrán que ir a limpiar pisos, ni a un prostíbulo, ni pararse en la esquina obligadamente, ni hacer tantos otros trabajos que a muchas no les gusta hacer. Pero si hay mujeres que quieren seguir ejerciendo el trabajo sexual, que sepan que tienen una organización que las respalda y que este trabajo no es indigno.

–¿Cuál es la idea que ustedes tienen del cliente, del que paga por servicio sexual, que siempre es un eslabón intocado, disculpado?

–No sólo al cliente se lo disculpa sino al hombre en general. Fijate que las mujeres que se atreven a decir públicamente que son lesbianas son muy pocas y no es que no haya muchas. Sin embargo, la comunidad gay sí es muy visible. Además, se habla y discute de las trabajadoras sexuales, pero nadie lo hace respecto de los trabajadores sexuales hombres. No estoy hablando de las compañeras trans sino de los hombres. Esto también tiene que ver con una cuestión de clase. Porque, ¿a quiénes atienden los trabajadores sexuales? A la clase media y alta. No van a Constitución a esperar a don José, que viene con el bolsito de albañil. Andan con los jueces, diputados y otros funcionarios públicos. Pero, claro, como le dan servicios a la clase media-alta, está todo bien; y como son hombres, también se les permite eso. Este es un país muy machista.

–Ustedes no usan la palabra puta. ¿Por qué?

–Para mí, puta no es una mala palabra. Tampoco prostituta. Creo que somos las personas las que hacemos que las palabras sean malas porque depende de cómo vos me la digas. Tampoco ser negro es malo, pero depende de cómo la gente me lo diga. Tampoco ser judío, pero dependiendo del contexto en que te lo digan puede ser agresivo. Ser puta no es malo porque todos quieren tener una puta en la cama. Viste como se decía: "¡Ay, yo quiero ser una buena ama de casa, pero en la cama...!". A mí me gusta la palabra puta, pero me gusta mucho más la palabra meretriz: es como más poética, más dulce.

–Al entrar a Ammar, ¿las mujeres intentan buscar otras formas de vida, es decir, iniciar un tránsito que les permita dejar la prostitución?

–En Ammar, como en toda organización, cada una hace varios procesos. Cuando entrás en Ammar, entrás con una carga de culpas muy grande. Decís de vos lo que la sociedad quiere que digas: "Me quiero ir de la calle porque me destroza", etcétera. Luego empezás a hacerte un reconocimiento como persona: a querer darte cuenta que ni sos mala, ni pecadora, ni indigna, ni ninguna de esas cosas que nos metieron en la cabeza. Pero eso no se logra de la noche a la mañana. Si vos salís con el grabador a la calle y entrevistás a una chica que no esté organizada, te va a decir todas estas cosas que yo decía hace catorce o diez años atrás. Este es un tema que tampoco tenemos cerrado. Si te digo que no me gusta la hipocresía, tampoco te voy a decir que ésta es una discusión resuelta en la organización. Hace poco, en un encuentro nacional de trabajadoras sexuales, yo les pedí a las compañeras que me dijeran cuáles eran las ventajas y desventajas de ser trabajadora sexual. La principal desventaja, dijeron, es la violencia policial; pero también la violencia social e institucional, porque los jueces hacen justicia especialmente para ciertas personas. Pero no había muchas más desventajas. Cuando empezamos a hablar de las ventajas, en cambio, salieron un montón.

–¿Por ejemplo?

–La cuestión de la autonomía: es decir, que con este trabajo vos podés acomodar tus horarios. Fundamentalmente porque la mayoría de las trabajadoras sexuales son jefas de familia y la mayoría son solas. Digo esto para que la gente deje de pensar que detrás de nosotras siempre hay un fiolo. Los fiolos están en las comisarías y en los prostíbulos. El proxeneta real es la policía y el capataz es el dueño del prostíbulo: ambos son socios en las ganancias que les sacan a las mujeres. Con un trabajo en relación de dependencia no podríamos, por ejemplo, llevar a los chicos a la escuela: tendríamos que pagarle a alguien para que lo haga. Además te podés tomar vacaciones cuando querés y no cuando el patrón te da permiso. Y podés atender a quien vos quieras. Quiero aclarar: estoy hablando de las compañeras que están organizadas en Ammar-CTA, que la mayoría trabaja en la calle y por su cuenta, y no hablo de aquellas que trabajan en lugares cerrados, que también existen y con quienes estamos empezando un trabajo de hormiga.

–Dentro de la contabilización de ventajas y desventajas, ¿cómo se vive la relación con los hijos e hijas?

–Antes de estar organizadas, una se imaginaba que al decirles, tus hijos te iban a discriminar. Y nada que ver. Muchas veces, nosotras y todos los padres, subestimamos a nuestros hijos: ellos son mucho más inteligentes y rápidos que nosotros. Creemos que podemos mantenerlos en una burbuja, pero no es así. Tampoco obligamos a ninguna compañera a que les cuente a sus hijos. Insisto: creo que primero ellas tienen que hacer un proceso de autoestima, de valorarse ellas, para poder plantear la situación en sus casas. Fundamentalmente porque vivir mintiéndole a alguien a quien se ama es muy doloroso. Cuando una lo puede decir y ves que tus hijos te apoyan, es como tocar el cielo con las manos. Es lo que me pasó a mí, que tengo tres hijos y tres nietos, y a la mayoría de las compañeras. Mi hija hoy es una militante de la CTA, como tantas otras hijas de otras compañeras. Nosotras la semana pasada estuvimos haciendo prevención en el Obelisco con nietas y nietos, y yo quiero que la gente empiece a ver esa verdadera foto de nosotras: una trabajadora sexual abuela, o madre, que va al mercado, que se levanta temprano a atender a sus hijos. Es la foto contraria a la de la historia, que nos quiere congelar paradas en una esquina.

–¿Qué pensás de la posición abolicionista sobre la prostitución?

–Creo que hay una falta de respeto cuando se debate sin que estén las partes involucradas sobre la mesa. Cuando en el Congreso se debate el tema de tráfico de personas y están las que hablan "en nombre de", a mí me parece una falta de respeto. Cuando hay debates sobre prostitución deben invitar a las mujeres que están en situación de prostitución. Hasta que las protagonistas no estén presentes, yo no les creo a esos debates. Sólo participé en uno, al resto no nos invitan.

–¿Vos estás en situación de prostitución actualmente?

–No, ahora no. Porque honestamente no tengo tiempo, pero no es que reniego. Por eso te digo que no pierdo mi identidad. No te voy a decir que soy "ex": soy trabajadora sexual. Y estoy orgullosa de mi identidad, de ser la persona que soy. Yo no cobro salario de la organización, lo que hago es un acto de militancia. Mi salario lo paga la coordinación de un proyecto que ejecuto a nivel regional. Parte de ese salario lo dono a la organización. Creo que la organización nacional y regional valora lo que tengo para dar.

–¿Cuál es tu relación con el feminismo?

–Yo soy feminista. Hay feministas que hablan de mí como si yo no lo fuera. ¿Qué es ser feminista? ¿Trabajar en defensa de los derechos humanos de las mujeres? En catorce años lo he demostrado con sudor y lágrimas. Si pararme en la esquina a pelear con comisarios, ir a sacar a mis compañeras detenidas, lograr la derogación de los edictos policiales, haber pagado esta lucha con el asesinato de una compañera, no es defender los derechos humanos de las mujeres, entonces que me cuenten qué es.

http://mujeresenred.net

LA ALDEA BLOGAL
POR PAULA CARRI

Antes de que llegue el 8

Comienza mañana el mes de la mujer y, como siempre, el recordatorio de las obreras asesinadas en Estados Unidos frente a sus máquinas de coser, represalia por reclamar por sus derechos, viene con el tiempo digerido en festejo. Al menos, en los espacios virtuales que ya se pueden visitar.
Uno de ellos mixtura invitación virtual con próxima experiencia real: la Carrera de la Mujer, organizada por la firma deportiva Nike. Es el día domingo 2 de marzo a las 9.30 *(http://blog.nikecorre.com)*. Atención, la Carrera de la Mujer no es gratuita, el consuelo es una remera Nike, agua y Gatorade a lo largo del recorrido. Cada una sabrá.
El Consejo Nacional de la Mujer *(http://cnm.gov.ar)* presentará junto al Correo Argentino una emisión de sellos postales, volantes filatélicos y un matasellos con el lema "Los derechos de las mujeres son Derechos Humanos".
La Municipalidad de Morón organizó una variedad de actividades, todas libres y gratuitas, que van desde una mateada femenina hasta un Concurso de Proyectos con Perspectiva de Género. Claudia Puyó cerrará el festival el domingo 9. Las actividades y los horarios están detallados en el sitio web del municipio *(http://moron.gov.ar)*.
ND/Ateneo homenajea a la mujer desde que se ingresa al link *(http://ndateneo.com.ar)* en el que se anuncian charlas, conciertos y muestras fotográficas. Algunas de las que estarán presentes son Mora Godoy, Liliana Herrero, Adriana Varela; además de un festival de nuevas tendencias con Rosario Bléfari *(http://rosarioblefari.com.ar)*
La Dirección del Libro del gobierno porteño *(http://buenosaires.gov.ar/agenda)* organiza un homenaje a Simone de Beauvoir el mismo sábado 8.
En la web, las mujeres bloggers y creadoras de sitios festejarán a su gusto y piacere desde sus hogares virtuales. Algunos de los sitios femeninos imperdibles durante marzo son Mujeres en la Blogosfera *(http://beatrizgarrido.nireblog.com)*, Mujeres en Red *(http://mujeresenred.net)* y Sin Género de dudas *(http://singenerodedudas.com)* —uno de los blogs pioneros en la materia—. Y, por qué no, darse una vuelta (o un click, bah) por el de la porteña Bestiaria *(http://bestiaria.blogspot.com)* o La tragedia de no ser modelo ni rubia *(http://todos-somos-fashion.blogspot.com)* y Gelatina Real *(http://gelatinareal.blogspot.com)* por nombrar algunos de los locales que cuentan experiencias de mujeres reales y también imaginarias y que, además, tienen buen caudal de cibernautas y de comentarios.

INUTILISIMO
LIBERADAS DE TODA IMPUREZA

Durante el verano, el cutis del rostro exige cuidados especiales, limpiezas frecuentes y a fondo, tratamientos caseros higienizantes al alcance de todas como el empleo de vapor, que no sólo humecta las vías respiratorias sino que, sobre todo, abre los poros y permite que afloren la grasitud y la suciedad que el calor acrecienta en el transcurso de la canícula. Así lo puntualiza la nota “Secretitos de belleza”, aparecida en la revista ***Vosotras*** (Nº 631 del 31/8/1947).

Las dos principales causas que obligan a depurar la epidermis en estas fechas son las siguientes: por un lado, “como es sabido, el cutis suele ensuciarse más intensamente con altas temperaturas, debido a que en el aire flota mayor cantidad de polvo, hollín y otros elementos indeseables del ambiente”. Por otra parte, ya hablando de la piel propiamente dicha, hay que tener en cuenta “que está constituida de tal manera que desarrolla una mayor actividad en sus glándulas sebáceas y sudoríparas, cuyas secreciones impregnan los poros y las grietas, aglutinando el polvo, etc., que se alojan y permanecen en la profundidad de sus capas”.

Pues bien, nada de entrar en pánico, porque aparte de los cuidados caseros que pueden resultar purificadores si se practican con suficiente asiduidad, existen otros procedimientos destinados a eliminar esta forma de contaminación, “entre los cuales se encuentra uno muy en boga en Europa y los Estados Unidos, y que debido a la forma radical en que actúa se denomina desincrustación”.

Este método, como su nombre lo sugiere, consiste en la remoción de toda suciedad incrustada en las distintas capas de la epidermis. “Porque aun cuando exteriormente su cutis parezca liso y terso, el más aterciopelado y adorable, nos sorprendería mucho si lo mirásemos detenidamente con la ayuda de un buen lente de aumento”. De este modo, se verían en detalle una cantidad inimaginable de poros oscuros, manchas y toda suerte de imperfecciones que “aunque no se noten a simple vista, no son por ello menos reales y por cierto están pidiendo un tratamiento urgente de aseo que otorgue impecable pulcritud al rostro”.

Bienvenida, pues, la desincrustación, “sistema que lleva hasta lo más hondo de la epidermis ciertas sustancias disolventes de las grasas y demás elementos inoportunos, por medio de la ayuda de la electricidad”. Las susodichas sustancias que se emplean pertenecen a la gama de los detergentes del tipo del carbonato de sodio, “las cuales si bien generalmente no revelan los efectos de su acción de manera inmediata, al cabo de un tiempo se traducen en un rejuvenecimiento notorio de la piel, que queda como nueva”. No es de extrañar, en consecuencia, que este procedimiento de aseo tan extremo goce de tanto favor en los países más arriba citados. A desincrustarse, entonces, lo antes posible, estimadas lectoras.

¿? ¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust ¿? ¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada.



Si fuera vagina sería...
la mía, porque es la que mejor conozco y a la que más confianza le tengo.

Si fuera pene sería...
el mío, de alguna vida anterior en la que fui varón.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
piel humana.

Si mi cama hablara diría...
no diría nada, porque mi cama no habla, canta. A veces un arrorró, a veces el “Himno a la alegría”, y a veces una marcha fúnebre.

Quisiera tener...
dos décadas menos.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
hago palabras cruzadas.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Hay momentos en los que las palabras sobran.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Al político más popular del momento.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Antes de hacer un agujero nuevo, haría coser uno de los viejos. Aunque no sé. Siempre quise tener dos ombligos.

¿Cuántos son multitud?
Ya se sabe, tres. A menos que el tercero sea el invitado especial.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
El portaligas.

¿Cuál es su posición favorita?
Me gusta hacerlo levitando.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Un polvo para hornear.

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
No es sólo “ahí”. También tiene que ser “así”.

¿Cuándo miente?
Cuando hablo.

El tamaño no le importa salvo que...
no lo encuentre.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Ya lo dije. Dos ombligos.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que la última vez,
pero menos que la próxima.

María Radó es escritora, nacida en Hungría en 1939, ex refugiada y argentina por elección. Entre sus obras destacan Los tambores del miedo, Rubor de damascos, Paraíso perdido, Otra Génesis, cuatro cuentos de amor *y* Perlas negras, cuentos eso-satíricos, *entre otros. Su último libro es* Nada más que deseo, cuentos eróticos *(El Narrador Ediciones), donde comparte páginas con la colombiana Freda Mosquera. Según Radó, sus páginas “invitan a descubrir historias de otros que pueden ser nuestras; nos convierten en voyeurs, cómplices, participantes”.*

¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?